

The background is a vibrant watercolor illustration. At the top, a white dove with its wings spread is flying against a blue and purple sky. Below the dove, an open book with blue and white pages is visible. The bottom of the illustration features a large, textured red and orange shape, possibly representing a flame or a heart. The overall style is soft and artistic.

Revista  
**Adventista**

PARA TODA LA FAMILIA | OCTUBRE 2012

**El Reavivamiento  
y la Palabra**



ERTÓN KÖHLER es presidente de la DSA.

# ¿Qué tienes en tus manos?

Me gusta observar la vida de los grandes líderes de la Biblia: personas con limitaciones, pero que fueron utilizadas y sustentadas por Dios. Me impacta el resultado final de la obra que cada uno de ellos realizó. Gente que tenía todo para vivir de forma descuidada, pero que terminó escribiendo capítulos preciosos de la historia del pueblo de Dios.

Uno de los personajes que más admiro es Moisés, y admiro la forma completamente fuera de lo común en la que Dios dirigió su vida. Sus aparentes derrotas siempre fueron el principio de grandes victorias. Experimentó la aplicación de las palabras de Elena de White, que también sirven para nosotros hoy: "Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios" (*El ministerio de curación*, p. 380).

Uno de los momentos más hermosos de la jornada de este líder de Dios fue su llamado cuando, olvidado en el desierto por muchos años, Dios se le apareció en una zarza ardiente. Su primera reacción ante su misión fue excusarse. Es más fácil huir que actuar. La respuesta inmediata fue: "¿Quién soy yo para esa misión?"; después, "no sé hablar"; luego, "¿qué diré?", hasta finalmente insistir diciendo: "Ellos no me creerán".

En medio de este diálogo insistente, Dios hizo un desafío a Moisés, utilizando solamente una pregunta: "¿Qué es eso que tienes en tu mano?" (Éxo. 4:2). Era una cuestión obvia, pues tenía un simple cayado. Pero, Dios quería comenzar mostrando que su especialidad es usar cosas simples para alcanzar resultados extraordinarios. Solamente necesita que en-

treguemos en sus manos lo que tenemos en las nuestras. A través de aquel simple cayado, Dios hizo una serpiente, muchos milagros, envió plagas sobre Egipto y abrió el Mar Rojo, solamente por comenzar una larga lista.

Pero, visto desde la lógica humana, ¿quién era Moisés para la misión que Dios quería realizar? Un consultor de empresas adaptó la situación a nuestros días e intentó encontrarle un empleo a Moisés. Según él, la ficha del candidato sería más o menos así:

1. Nombre: Moisés.
2. Filiación: Huérfano. Casi no convivió con sus padres, que lo abandonaron junto a un río. Fue criado por una familia rica. Terminó abandonando de forma abrupta la casa de sus padres adoptivos.
3. Posgrado: Ninguno.
4. Cursos de negociación: Ninguno.
5. Experiencia profesional: Ha paseado por todo el mercado, lo cual indica dificultad para permanecer mucho tiempo en el mismo lugar.
6. Experiencia profesional: No usa computadora. Afirma que su fuerte es la palabra hablada en contacto directo con las personas.
7. Apariencia: Poco aseada; usa barba larga y mal cuidada.

El autor fue todavía más lejos y dejó en claro que lo máximo que Moisés conseguiría en una compañía actual sería un empleo de los más simples, y eso si mejoraba su apariencia personal. Sin embargo, observa lo que Dios fue capaz de hacer con alguien que aceptó colocarse en sus manos:

- Negoció con Faraón la liberación de los israelitas de la esclavitud en Egipto. Eran una gran multitud.
- Condujo y alimentó a esas personas en

el desierto por cerca de cuarenta años, y los entrenó para vencer batallas.

- Delegó autoridad y poder a los jefes de las tribus.
- Organizó el sistema de leyes del pueblo.
- Preparó a su sucesor, Josué, para continuar el trabajo de construcción de la nación de Israel.

La entrega del cayado fue solamente un símbolo de la entrega de toda su vida. Cuando cedemos lo que tenemos en las manos, damos el gran paso para entregar lo que está en el corazón. El blanco de Dios no era el cayado, sino Moisés. A través de un objeto, Dios comenzó a usar a un hombre. El pastor de ovejas del desierto se volvió más fuerte que el mismo Faraón. El hombre miedoso se convirtió en un líder poderoso, visionario, paciente e inteligente. Y, al final, terminó recibiendo la ciudadanía anticipada del Reino de los cielos.

Cada vez que leo esta historia, oigo la misma pregunta siendo hecha a directamente a mí. Recuerdo que necesito renovar diariamente mi entrega personal y fortalecer mi dependencia del Señor. Debo estar dispuesto a hacer lo que Dios desea con lo que tengo y no lo que yo deseo con lo que él me dio. Es un tremendo desafío, que solo puede ser vencido con oración.

¿Y tú? ¿Qué tienen en las manos y qué estás haciendo con eso? ¿Qué talentos recibiste de Dios y cómo los estás utilizando? ¿Qué limitaciones tienes y qué estás haciendo con ellas? ¿Estás usando lo que Dios te dio para prosperar o para salvar? ¿Para ganar o para compartir? ¿Para invertir o para evangelizar? Prueba revivir la experiencia de Moisés. Oye la pregunta hecha por Dios, repite la entrega y experimenta los mismos milagros. 🌈



**TED N. C. WILSON** es presidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

# Mensaje del presidente de la Asociación General

Apreciada familia de la iglesia:

**¡**Qué tema tan significativo e importante estudiaremos juntos durante la Semana de Oración 2012, sobre “El reavivamiento y la Palabra”!

En las Escrituras, se presenta una y otra vez el tema del reavivamiento. La mano de Dios restaura y revive de manera constante a los perdidos, da vida y fortaleza al cansado y busca producir un reavivamiento en la relación entre él y su pueblo.

A lo largo de esta semana, nos centraremos en distintos modos según los cuales la Palabra resulta esencial para el reavivamiento, no solo en la iglesia, sino también en nuestros corazones y nuestros hogares. Por cierto, es imposible que se produzca un verdadero reavivamiento sin el estudio de la Palabra de Dios y sin la experiencia de una comunión profunda y continua con Cristo.

Durante esta Semana de Oración, lo invito a unirse a la familia de la iglesia mundial de manera especial. Al leer y contemplar los principales puntos de cada lectura, pida al Espíritu Santo que le revele de qué manera puede hacer suyo ese mensaje en ese día en particular. Ore para que el Señor envíe

la lluvia tardía del Espíritu Santo para reavivarnos en forma individual y como iglesia. Si usted tiene niños, asegúrese de incluirlos al compartir con ellos las lecturas especiales para su edad.

La Palabra de Dios nos insta diciéndonos: “Gustad y ved que es bueno Jehová. ¡Bienaventurado el hombre que confía en él! Temed a Jehová vosotros sus santos, pues

nada falta a los que lo temen” (Sal. 34:8, 9).

¡Jesús viene pronto! Ojalá él pueda fortalecernos y reavivarnos en forma individual y también como pueblo con la lluvia tardía, mientras procuramos proclamar los mensajes de los tres ángeles y prepararnos para encontrarnos con el Señor en el aire.

Con mi más sincero afecto cristiano, Ted N. C. Wilson. 🌈

## Artículos

- |   |   |
|---|---|
| <p><b>2 Mensaje pastoral</b><br/><i>Ertón Köhler</i></p> <p><b>3 Mensaje del presidente de la Asociación General</b><br/><i>Ted N. C. Wilson</i></p> <p><b>4 Primer sábado</b><br/>El Reavivamiento y la Palabra. <i>Ted N. C. Wilson</i></p> <p><b>7 Domingo</b><br/>Hagamos nuestra la Palabra de Dios.<br/><i>Ángel Manuel Rodríguez</i></p> <p><b>9 Lunes</b><br/>El corazón y la tierra de cultivo. <i>Bonita Joyner Shields</i></p> | <p><b>11 Martes</b><br/>Listos para el cruce. <i>Galina Stele</i></p> <p><b>15 Miércoles</b><br/>Un llamado al liderazgo. <i>Jerry Page</i></p> <p><b>18 Jueves</b><br/>La riqueza de la Palabra. <i>Ekkehardt Mueller</i></p> <p><b>20 Viernes</b><br/>Ateorar las Escrituras. <i>Derek J. Morris</i></p> <p><b>22 Segundo sábado</b><br/>Reavivamiento y misión. <i>Elena de White</i></p> <p><b>28 Semana de oración para los niños</b><br/><i>Anne-May Wollan</i></p> |
|---|---|

## Revista Adventista

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA DIVISIÓN SUDAMERICANA.

**AÑO 112 (OCTUBRE DE 2012) Nº 10**

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 4986847  
Franqueo a pagar. Cuenta 10272  
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 5 1 4 7 —

**Director:** Marcos Blanco  
**Redactor:** Pablo Ale  
**Pruebas:** Gabriela S. Pepe | Pablo M. Claverie  
**Director de diseño:** Osvaldo Franco  
**Diagramación:** Carlos Schefer

**Gerente General:** Gabriel Cesano  
**Gerente Financiero:** Marcelo R. Nestares  
**Director Editorial:** Marcos Blanco  
**Gerente de Comercialización:** Sixto Minetto  
**Gerente de Producción:** Julio Ciuffardi  
**Gerente de Logística:** Leroy Jourdan  
**Gerente de EducACES:** Gabriel Boleas

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.  
**Ilustración de tapa:** Steve Creitz.

**Fotos de este número:** Steve Creitz, Shutterstock, Archivo ACES.

**Colaboradores especiales en Sudamérica:** Ertón Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina:** Carlos U. Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Orlando Ramos **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

**Revista Adventista.** Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800 Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



# El Reavivamiento y la Palabra

## ¿Estamos listos para el compromiso?

**A**l comenzar esta semana de énfasis especial en el Reavivamiento y la Palabra, puede ser que usted se pregunte por qué necesitamos más mensajes sobre el Reavivamiento. Quizás usted sea un cristiano adventista del séptimo día que se conforma con que las cosas sigan como hasta ahora. Probablemente, para usted, la esencia de ser adventista significa participar de un lindo culto el sábado por la mañana y vivir según la buena moral, en términos generales. Si esto le parece que es suficiente, usted está pasando por alto lo mejor de ser adventista.

Quizá la idea de un reavivamiento le resulta atractiva. Cuando observa los acontecimientos mundiales y los cambios culturales y sociales, siente que todas las cosas se encaminan hacia un final desastroso. Tal vez, anhele el Reavivamiento porque piensa que esto implicará un regreso a las bases de la sociedad, a la seguridad de un tiempo bien ordenado y a una manera determinada de hacer las cosas.

A todo el mundo le atrae la posibilidad de disfrutar de la seguridad y el orden. Quizá usted está interesado en un reavivamiento que "mueva" un poco las cosas. Le gustaría ser testigo de mayor poder, más acción, mayores milagros y un rápido crecimiento de la iglesia. Pero, aunque todo esto se hará realidad como resultado del Reavivamiento, no constituye lo esencial.

Como individuos y como iglesia, estamos listos para disfrutar de una experiencia maravillosa al estudiar sobre el Reavivamiento. Pero, aunque es un buen comienzo, el verdadero reavivamiento tiene que ir más

allá. El reavivamiento significa regresar al principio de todas las cosas: "En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho" (Juan 1:1-3).

El reavivamiento significa más que regresar a las raíces o "mover" un poco las cosas. Va mucho más allá del poder o de la influencia. Implica renovar nuestro compromiso con Cristo. Por medio de Cristo se llevó a cabo la Creación, y es solo por su medio que la recreación o el Reavivamiento pueden hacerse realidad. Jesús es, y tiene que ser, el centro de todo reavivamiento.

¿Necesitamos esta clase de reavivamiento? Todavía estamos en esta tierra. Jesús aún no ha venido, para llevarnos al hogar. Aún no hemos experimentado el derramamiento prometido del Espíritu Santo, que nos capacitará a fin de terminar la obra de llevar los mensajes de los tres ángeles a "toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6). Como iglesia, necesitamos ese reavivamiento; pero este no puede hacerse realidad en nuestra iglesia si primero no pasa a formar parte de nuestra experiencia personal.

¿Necesitamos el reavivamiento en forma personal? Cada uno de nosotros puede hacerse una sencilla prueba, preguntándose: "¿Quién posee nuestro corazón? ¿Con quién están nuestros pensamientos? ¿De quién nos gusta hablar? ¿Para quién son nuestros más ardientes afectos y nuestras mejores energías? Si somos de Cristo, nuestros pensamientos están con él y le dedicamos

nuestras más gratas reflexiones. Le hemos consagrado todo lo que tenemos y somos. Anhelamos ser semejantes a él, tener su Espíritu, hacer su voluntad y agradecerle en todo".<sup>1</sup>

### Una relación vivificante

Con el fin de que se produzca un reavivamiento, cada uno de nosotros tiene que fortalecer su relación con Cristo. Si entendemos que somos salvos por gracia y que dependemos por completo y estamos en deuda con un Dios poderoso, que no solo nos ha creado sino también nos ha redimido, nuestra actitud no será mecanicista ni legalista. Nuestra entrega agradecida y plena al Señor resultará en una vida llena del Espíritu, dinámica y vibrante.

Todos necesitamos entender plenamente dónde nos encontramos en el flujo del tiempo, y qué lugar ocupamos con respecto a la pronta venida de Cristo. Tenemos que recordar que el Gran Conflicto ruge alrededor de nosotros y, a menudo, dentro de nosotros, y que el diablo quiere descarrilar nuestra vida y romper nuestra conexión espiritual con Cristo, para impedir que el mundo oiga el fuerte clamor de Apocalipsis 14.

### Conocer significa compartir

El reavivamiento que necesitamos no se basa en las emociones o los milagros. Queremos conocer mejor a Jesús para compartirlo mejor. Necesitamos de la motivación y el poder del Espíritu Santo, para realizar el evangelismo. Necesitamos que Jesús nos envíe el Espíritu prometido así como lo hizo con sus seguidores en el Pente-



**TED N. C. WILSON** *Presidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.*



costés (Juan 16:7; Hech. 2). La magnitud de nuestra necesidad queda en evidencia al pensar en el desafío de alcanzar a las grandes ciudades. Ya más de la mitad de la población del mundo vive en las ciudades, pero aun así, en muchas de ellas apenas estamos presentes. Al recordar las palabras del profeta Zacarías, nos damos cuenta de que la Gran Comisión se cumplirá “no con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6).

¿De qué manera lograremos alcanzar a las multitudes? Puede ser que los nuevos planes y las nuevas estrategias tengan su lugar, pero lo que realmente necesitamos es el poder milagroso de ese Verbo que en el comienzo creó todas las cosas. Necesita-

mos abrirnos, para ser los agentes de Dios a la hora de llevar las buenas nuevas de la victoria de la salvación en Cristo y de su pronto regreso “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6).

### **La experiencia del crecimiento**

Para conocer mejor a Cristo y para compartirlo mejor, necesitamos desarrollar una relación con él y seguir creciendo en nuestro caminar con el Señor. Aceptar a Jesús no es una experiencia de un solo instante; tiene que ser una experiencia creciente. Al igual que el apóstol Pablo, tenemos que estar dispuestos a morir al yo cada día (1 Cor. 15:31).

La idea de cultivar una relación con Jesús

no es nueva para nosotros, pero debido a que no podemos verlo, a menudo luchamos para hacer que realmente funcione. Toda relación se basa en la comunicación. La oración abre nuestro corazón y nos atrae hacia una relación más cercana con Cristo. Los muros que nos impiden disfrutar de esa experiencia cercana con Cristo caerán cuando roguemos a Dios que los derribe. Todo el orgullo, la amargura, la complacencia y el materialismo pueden ser quebrantados por medio del Espíritu cuando dedicamos tiempo a estar con Jesús en oración.

Con tantas ocupaciones que llenan nuestra vida, es un gran desafío conservar vivo nuestro amor por Cristo, dado que tenemos muchas exigencias que requieren de nuestro tiempo

y atención. Tendremos que esforzarnos para disponer del tiempo necesario para escuchar la voz de Dios.

Aunque el Señor nos habla por medio de sus obras providenciales y las impresiones del Espíritu Santo en nuestra mente, la forma más clara que Dios tiene de comunicarse con nosotros es por medio de su Palabra. Al dedicar tiempo a estudiar la Palabra de Dios, deberíamos pedirle en oración que su Espíritu Santo esté presente, y que él quite todo lo que nos separe de Dios.

Como adventistas del séptimo día, hemos recibido un tesoro maravilloso. El espíritu de profecía es uno de los más grandes dones de Dios para su pueblo remanente del tiempo del fin. En palabras de Elena de White, es “la luz menor” que nos lleva a “la luz mayor”.<sup>2</sup> Lo invito a estudiar los consejos de la mensajera del Señor, y a permitir que ellos lo acerquen a los inigualables cantos de Cristo. Lo invito a estudiar con mayor profundidad su Palabra.

### La verdad que está en Jesús

Es particularmente importante que nosotros, los que vivimos en un momento trascendental de la historia de la tierra, comprendamos de qué manera todas nuestras doctrinas están centradas en Jesús.

Pronto estarán sobre nosotros los eventos del tiempo del fin. Pronto Cristo ha de regresar, y en último término aplicar el castigo final sobre Satanás. La sangre de Jesucristo, nuestro sacrificio en la cruz, y su ministerio sacerdotal en el Santuario celestial tienen un solo propósito: que tanto usted como yo, y todos los que nos entregamos a él, confesemos nuestros pecados, lo aceptemos como nuestro Salvador y podamos así ser justificados ante Dios. No hemos de temer al Juicio si *conocemos* al Cordero, si *conocemos* al Sumo sacerdote y al Rey que pronto vendrá.

### El rey que pronto vendrá

Es importante comprender la secuencia de lo que sucederá en un futuro cercano. Cuando Cristo venga, al momento de su segunda venida, todo ojo lo verá. Esta será la bienaventurada esperanza que estamos aguardando y que yo creo que se hará realidad muy pronto. En este preciso instante vemos que las cosas que nos rodean se están desintegrando. Mateo 24 nos habla

## Antes de su glorioso regreso, sin embargo, Satanás buscará engañar “si es posible, aun a los escogidos” (Mat. 24:24).

de las señales de su venida. Solo tenemos que mirar a nuestro alrededor para contemplar la agitación económica, la inestabilidad política, las enfermedades devastadoras y la decadencia social y moral, para ver que estas señales se están cumpliendo. Ya existen movimientos ecuménicos que buscan crear un sistema religioso unificado, que se opondrá a la adoración a Dios en el séptimo día y que, en último término, anulará la libertad religiosa y promoverá un día de adoración falso.

Cuando Cristo venga por segunda vez, sus pies no tocarán esta tierra, sino que nosotros nos elevaremos en las nubes del cielo “para recibir al Señor en el aire” (1 Tes. 4:17). Antes de su glorioso regreso, sin embargo, Satanás buscará engañar “si es posible, aun a los escogidos” (Mat. 24:24). Satanás tratará de transformarse en un “ángel de luz” (2 Cor. 11:14) y procurará hacerse pasar por Cristo. ¿Cómo diferenciaremos a ese impostor del Cristo verdadero? Imaginemos la frenética cobertura de los medios de comunicación, que supuestamente buscarán “probar” a todos que ese “cristo” es real. “Satanás, rodeado de sus ángeles y haciéndose pasar por Dios, hará toda clase de milagros a fin de seducir, si fuese posible, aun a los escogidos”.<sup>3</sup> No podremos confiar en nuestros sentidos. Tendremos que experimentar la renovación de nuestros ojos espirituales gracias a la

obra del Espíritu Santo. Es necesario que estemos en tal sintonía con el Salvador, que nos familiaricemos tanto con su voz en la Palabra, que seamos capaces de “vivir por fe” (Rom. 1:17) en la hora más oscura de la tierra.

### Cerca de la meta

Creo que pronto se hará realidad el sueño de Dios de que terminemos la obra. Estoy confiado en que, a medida que busquemos conocer mejor a Jesús, Dios derramará su Espíritu Santo en una medida ilimitada. El Señor nos usará para proclamar su verdad, y “la tierra se llenará del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Hab. 2:14). La obra de Dios sobre la tierra se terminará. Jesús vendrá como el Libertador poderoso. Vendrá como el Rey de reyes y Señor de señores, para llevar a sus hijos al hogar. 🌈

A menos que se indique otra cosa, los textos bíblicos usados en cada lectura de esta Semana de Oración pertenecen a la versión *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con autorización. Todos los derechos reservados. Las citas atribuidas a la NVI pertenecen a la *Nueva Versión Internacional*, © Sociedad Bíblica Internacional, 1999. Usada con autorización. Todos los derechos reservados.

### Referencias

- <sup>1</sup> Elena de White, *El camino a Cristo*, cap. 7, p. 58.
- <sup>2</sup> \_\_\_\_\_, *El evangelismo*, cap. 8, p. 190.
- <sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *Consejos para la iglesia*, cap. 2, p. 69.

## Preguntas para reflexionar y compartir

1. En medio del bullicio frenético de nuestro mundo saturado por los medios de comunicación, ¿qué puedo hacer para mantenerme centrado en Cristo? ¿Qué pasos prácticos debo dar para permitir que él llene mi vida?
2. Solemos escuchar y dedicarnos a hablar mucho de “la verdad”. ¿Qué significa vivir “la verdad que está en Jesús” (ver Efe. 4:21), por ejemplo, en mi lugar de trabajo?
3. El reavivamiento es personal, pero al mismo tiempo es relacional. ¿Qué función cumple la comunidad de la iglesia en este proceso?



**ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ** Antes de acogerse a los beneficios de la jubilación en 2011, fue director del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General.

# Hagamos nuestra la Palabra de Dios

## Aprendamos a beneficiarnos de su poder

La vida no se sustenta por sí misma. Para permanecer vivos, los organismos dependen de elementos que los trascienden. El agua, el alimento, el oxígeno —por mencionar unos pocos— son indispensables para que exista la vida.

Desde una perspectiva bíblica, solo Dios puede sustentar y preservar la vida, en un ambiente que se encuentra en estado de deterioro y que constituye una amenaza permanente para la existencia humana. La vida es sustentada de manera particular por medio de la Palabra de Dios. Esto es verdad en especial en nuestra vida espiritual, la cual, para conservar su vitalidad, necesita del poder constante del Creador.

### Dios y la Palabra

El Salmista escribió: “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos” (Sal. 33:6). La creación en general, y la vida en particular, vinieron a la existencia mediante el poder de la Palabra divina. La existencia humana misma depende no solo del alimento, “sino de todo lo que sale de la boca de Jehová” (Deut. 8:3).

La conexión entre la vida y la palabra divina es profunda, insondable y permanente. La palabra que creó es la misma palabra que de manera constante sustenta la creación. El poder de Dios se nos revela en su palabra, en lo que nos dice.

Por medio de su palabra, Dios nos habla en nuestras situaciones particulares y revela a su pueblo cuál es su plan y su voluntad para ellos. Su palabra siempre tiene por objetivo nuestro bienestar, porque “es

bueno” (Isa. 39:8). En el Sinaí, los israelitas oyeron la palabra del Señor que les habló y les dio “juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos” (Neh. 9:13). La palabra, a menudo, adopta la forma de una promesa con la cual siempre podemos contar y que anticipa la realización plena de los planes divinos de salvación para nosotros (Sal. 105:42-45).

Salomón habló al pueblo sobre el poder de la palabra divina: “¡Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho! Ni una sola palabra de todas las promesas que expresó por medio de su siervo Moisés ha faltado” (1 Rey. 8:56). La palabra de Dios es digna de confianza, porque el Señor cumple lo que promete: “Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad” (Sal. 33:4). Dios actúa de conformidad con lo que dice; él es un Dios de palabra.

### Jesús y la Palabra

La palabra de Dios es mucho más que una expresión audible que proviene de la boca divina. Es visible: “En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho” (Juan 1:1-3). Esta es la misma palabra de Dios, confiable y poderosa, que se comunicó con su pueblo en el Antiguo Testamento. Pero, en el Nuevo Testamento, sucedió algo glorioso e inaudito: “Y el Verbo se

hizo carne, habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre” (vers. 14).

En Jesús, ese Verbo, o Palabra, vemos cuál es la voluntad de Dios para nosotros y su actividad salvífica en favor de los seres humanos pecadores. La naturaleza audible de su palabra es eficaz porque, por medio de Cristo, Dios se comunica con nosotros (ver Juan 14:10). Pero, como palabra de Dios encarnada, Jesús es la Palabra de verdad (ver 2 Cor. 6:7), la Palabra de la reconciliación (ver 2 Cor. 5:19) y la salvación (Hech. 13:26); él es la Palabra de la cruz (1 Cor. 1:18). Jesucristo es la verdad, quien por medio del misterio de la encarnación unió a Dios con la raza humana, y el que en la cruz mostró el poder de salvación de la palabra de Dios.

Dios puede, en efecto, hacer realidad las palabras que expresa. Cuando Dios dice algo, se cumple. Tal vez no se lleve a cabo con la rapidez que nosotros quisiéramos, pero se cumple.

La palabra de Dios lleva a cabo aquello que anuncia o expresa. El Salmista escribió que Dios “envió su palabra y los sanó, y los salvó de su ruina” (Sal. 107:20). Al referirse a las palabras que salen de su boca, el Señor dice: “No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié” (Isa. 55:11). Cuando el Señor habla, se producen resultados.

Cuando la tormenta sobre el Mar de Galilea amenazó la seguridad de sus discípulos, Jesús se puso de pie, “reprendió



al viento y dijo al mar: "¡Calla, enmudece!" Entonces cesó el viento y sobrevino una gran calma" (Mar. 4:39). Cristo dio la orden a los demonios para que abandonaran a sus víctimas, y obedecieron (ver Mar. 1:25). Sanó a la gente al pronunciar su palabra (ver Mat. 8:8). Pero, por sobre todo, las palabras que pronunció trajeron perdón al pecador (Mat. 9:1-7). ¡Hizo realidad lo que anunció que haría!

### La Palabra de Dios y yo

La palabra de Dios está dirigida a nosotros. Él nos habla como Creador y Redentor, porque tenemos que conocer cuál es su plan y su voluntad para nuestra vida. Tenemos que abandonar nuestra oscuridad existencial y salir a la luz de una vida significativa.

La palabra de Dios es el origen y la fuente de la vida eterna (ver Juan 5:24; 6:63). Tenemos que llegar a conocer esa palabra porque, como quedó demostrado en la vida de Jesús, la palabra de Dios alcanza todos los aspectos de nuestra vida. Escuchar la palabra divina es una cuestión de vida o muerte. En consecuencia, Dios está ansioso de que nosotros lo escuchemos: "Yo me dejé buscar por aquellos que no preguntaban por mí, fui hallado por aquellos que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: '¡Aquí estoy, aquí estoy!' " (Isa. 65:1).

Por todo ello se nos insta a *escuchar* la palabra que nos habla en las Escrituras (ver Isa. 66:4). Esto implica una actitud de escucha activa, que va acompañada por el cumplimiento de lo que dice la palabra. Jesús dijo: "A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca" (Mat. 7:24; cf. 2 Crón. 34:21).

Nuestra obediencia a la palabra revela que en efecto la hemos escuchado y que la hemos hecho nuestra. Pero, también es importante *leer* la Palabra bajo la conducción del Espíritu Santo, porque solo la palabra encarnada de Dios puede transformarnos (ver 2 Cor. 3:15-18). Deberíamos *escudriñarla*, porque la Palabra testifica de aquel que puede darnos la vida eterna (Juan 5:39). En el proceso de hacer nuestra la palabra santa, tenemos que *meditar* en ella, de manera de permitir que nuestros

Nuestra obediencia a la palabra revela que en efecto la hemos escuchado y que la hemos hecho nuestra. Pero, también es importante leer la Palabra bajo la conducción del Espíritu Santo, porque solo la palabra encarnada de Dios puede transformarnos.

pensamientos habiten en el contenido de la palabra y en su significación para nosotros, en forma individual. Podemos meditar en la palabra según se expresa a sí misma en mandamientos (Sal. 119:48), testimonios (vers. 99) y promesas (vers. 148, NVI).

Hacer nuestra la palabra requiere que invirtamos tiempo en ella. Esto va en contra de la naturaleza humana, y requiere que rompamos con la inercia espiritual. La oración resulta indispensable porque por medio de ella podemos pedir al Señor que coloque en nuestro corazón el deseo y la disposición de escuchar su palabra.

Deberíamos implementar el pedido de nuestra oración al abrir cada día la Palabra de Dios. Cuanto más la leemos, mejor llegaremos a entender su mensaje. No tenemos que darnos por vencidos cuando no seamos capaces de entender todo lo que allí se encuentra. Sigamos leyendo, permitiendo que su mensaje penetre en nuestra mente. En el proceso, los pensamientos de Dios impregnarán nuestra mente y, poco a poco, seremos transformados por el poder del Espíritu.

Cuando escuchamos, leemos y meditamos en la Palabra, sucede algo glorioso: Cristo, que es la Palabra, llega a habitar en nuestro corazón, por medio de la fe (ver Efe. 3:17).

La palabra divina está viva; por lo tanto, tiene poder para revivimos: "La palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que toda espada de dos filos [...]; discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Heb. 4:12). Dado que aún está viva, puede llevar a cabo en nuestra vida lo que proclama. Podemos creer en ella porque aquel que nos habla por medio de la Palabra es confiable, y tiene poder para hacer realidad lo que ha prometido.

Por lo tanto, permitamos que la Palabra nos instruya cada día (ver 2 Tim. 3:15). Dejemos que nos dé ánimo cuando enfrentemos dificultades, tentaciones y sufrimiento (Sal. 119:161, 162). Que la esperanza que se encuentra en sus páginas llene nuestros corazones de gozo (Sal. 56:10, 11; 2 Cor. 1:20).

Permitamos que el mensaje de la cruz llene nuestro corazón y arda como un fuego, para que nos santifique en el servicio al Señor y a nuestro prójimo (Jer. 23:29). 🌈

### Preguntas para reflexionar y compartir

1. Dios nos habla en la creación. ¿En qué aspectos de la naturaleza es posible reconocer de manera especial el poder creador y sustentador de Dios?
2. El poder de la palabra de Dios se demuestra también en la vida y el ministerio terrenal de Cristo. ¿En qué incidentes de la vida de Jesús podemos ver el poder revelado de la palabra del Señor?
3. El poder de Dios también se hace presente en su palabra de redención, según se revela en cada una de nuestras vidas. ¿De qué manera ha sentido usted el poder de la palabra de Dios en su propia vida?





**BONITA JOYNER SHIELDS** es editora y directora asistente del Departamento de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Asociación General.

# El corazón y la tierra de cultivo

## ¿De qué estamos hechos?

La parábola del sembrador que relató Jesús en Lucas 8:4 al 15 habla de la condición del corazón. Dios busca sembrar la semilla de su palabra en nuestros corazones, pero la capacidad de esa semilla de dar frutos depende de la situación del corazón.

¿Qué aspecto tiene un corazón que está abierto a la voz de Dios? ¿Cómo podemos nutrirlo, de manera que la semilla de la Palabra de Dios pueda crecer y arraigarse ahí? ¿De qué manera puede la Palabra de Dios producir un reavivamiento espiritual en nuestra vida?

### El sembrador, la semilla y la tierra

La parábola del sembrador se encuentra en los tres Evangelios sinópticos (Mat. 13:1-9, 18-23; Mar. 4:1-9, 13-20; Luc. 8:4-8, 11-15). Los tres registros de la parábola contienen tres elementos principales: el sembrador, la semilla y la tierra de cultivo.

**El sembrador.** Sembrar significa esparcir la semilla sobre el terreno. En los tiempos bíblicos, los sembradores llevaban semillas en canastos o morrales colgados de la cintura. Tomaban, entonces, un puñado de semillas y las arrojaban con un movimiento amplio del brazo.<sup>1</sup>

Cuando un sembrador *esparce* la semilla, no toma una sola de ellas, la coloca con cuidado en el suelo y sigue su camino. Aunque los sembradores designan una parcela del terreno donde sembrar, arrojan tantas semillas como les resulta posible, porque saben que no todas crecerán hasta alcanzar la madurez.

Las Escrituras reconocen que Dios es el sembrador (ver Mat. 13:37). Elena de White escribió: "A semejanza de uno que siembra en el campo, él [Cristo] vino a esparcir los granos celestiales de la verdad".<sup>2</sup>

Así como la semilla contiene la vida de una planta, la Palabra de Dios es vida para quienes la reciben.

Así como un agricultor esparce la semilla con un movimiento amplio, Dios *arroja* su Palabra en algunos de los lugares más improbables.

**La semilla.** Las Escrituras señalan que la semilla es la Palabra de Dios (ver Luc. 8:11). Así como la semilla contiene la vida de una planta, la Palabra de Dios es vida para quienes la reciben. Así como un agricultor esparce la semilla con un movimiento amplio, Dios *arroja* su Palabra en algunos de los lugares más improbables.

Hace muchos años, en un teatro de Moscú, el ídolo del escenario Alexander Rostovzev se convirtió mientras hacía el papel de Jesús, en una obra sacrílega titulada *Cristo de esmoquin*. Su parte requería que leyera dos versículos del Sermón del Monte, se quitara la vestimenta y exclamara: "¡Pásenme mi esmoquin y mi sombrero de copa!"

Pero, al leer las palabras: "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque recibirán consolación" (Mat. 5:3, 4), comenzó a temblar. En lugar de seguir el guión, continuó leyendo Mateo 5, ignorando las toses, los llamados y los zapateos de los demás actores. Finalmente, al recordar un versículo que había aprendido en su niñez en la Iglesia Ortodoxa, exclamó: "Jesús, ¡acuérdate de mí cuando vengas en tu Reino!" (Luc. 23:42). Antes de que pudieran bajar el telón, Rostovzev se entregó a Cristo y lo aceptó como su Salvador personal.<sup>3</sup>

Dios *arroja* su Palabra en los lugares más improbables con el fin de salvar a tantos hijos rebeldes como pueda. A menudo limitamos la tarea de esparcir la Palabra de Dios porque subestimamos su poder.

Aunque Cristo vino a esparcir semillas de verdad, él también *nos llama* para que sembremos las semillas de verdad en los corazones de la gente. No siempre es fácil sembrar las semillas de la verdad, como bien lo reveló la vida de Cristo. Elena de White escribió: "Dejó su hogar de seguridad y paz, dejó la gloria que él tenía con el Padre antes que el mundo fuese, dejó su puesto en el trono del universo. Salió como uno que su-

fre, como hombre tentado; salió solo, para sembrar con lágrimas, para verter su sangre, la simiente de vida para el mundo perdido".<sup>4</sup>

Cuando nos dediquemos a sembrar las semillas de la verdad de Dios, puede que también nosotros seamos llamados al sufrimiento, la soledad, las lágrimas, y aun la muerte. Pero, no sembraremos en vano. ¿Quién puede olvidar a algunos de los precursores de la fe cristiana: los valdenses, Wíclef, Huss? Junto con otros, ellos dieron sus vidas por causa de Cristo y de su Palabra. Al referirse a ellos, Elena de White escribió: "Se los buscaba para darles muerte; y con todo, su sangre regó la semilla sembrada, que no dejó de dar fruto".<sup>5</sup>

**El terreno.** Cuatro componentes son imprescindibles para tener un terreno fértil: nitrógeno, cal, ácido fosfórico y potasa. Cuando uno de ellos se encuentra presente en proporciones desequilibradas, la vida de la planta se ve afectada. Cuando las plantas son fuertes y saludables, poseen la capacidad de resistir a sus "enemigos": la maleza, los insectos, la sequía...

La condición del corazón humano es de suma importancia para la vida del Espíritu. Así como las plantas fuertes y saludables tienen mayor capacidad de resistir a sus enemigos, cuando nuestra vida espiritual es fuerte y saludable también desarrollamos la capacidad de resistir a nuestro enemigo.

En esta parábola, la obra del enemigo es obvia. En la dura superficie del camino, donde la semilla de la Palabra de Dios es pisoteada y minimizada, Satanás *roba* la Palabra de los corazones de los oyentes. Cuando el terreno pedregoso produce plantas que no tienen raíces profundas, Satanás *arranca* la Palabra del corazón. Cuando las espinas de las preocupaciones, las riquezas y los placeres ahogan las plantas, Satanás *asfixia* la Palabra en el corazón.

A pesar de ello, note lo que sucede con las plantas de la tierra buena y saludable. *En esta tierra, Satanás no logra sacar las semillas de la Palabra de Dios del corazón.* ¡El enemigo se vuelve impotente! Y por ello, las semillas crecen y llevan fruto "a ciento por uno" (Luc. 8:8).

### Alimento para el alma

Si usted es como yo, habrá visto que es posible verse descrito en más de un terreno mencionado en la parábola. ¿Qué podemos

hacer para mantener la solidez y la salud espiritual, de manera que demos frutos? Sugiero tres cosas:

1. La primera descripción de la buena tierra (Lucas 8:15) menciona que las personas oyeron la Palabra "con corazón bueno y recto". Oremos para recibir un corazón puro y un espíritu recto. Lea el Salmo 51:10 al 12. Recítelo en voz alta. Ore, basándose en ese texto. Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios (ver Rom. 3:23; 7:14). Y como resultado del pecado, aun nuestras buenas obras se encuentran contaminadas por motivos impuros.

2. La segunda descripción de la buena tierra dice que la gente *guardó* la Palabra. Si queremos evitar que Satanás robe, arranque o asfixie la Palabra de nuestra vida, tenemos que *guardarla*. Pero para guardarla, tienen que producirse cuatro cosas:

Tenemos que *escuchar* la Palabra de Dios. Para escuchar atentamente la voz de Dios hemos de pasar tiempo con el Señor, oír la predicación de su Palabra y estudiarla con otros creyentes.

Tenemos que *entender* la Palabra de Dios. ¿Dedicamos tiempo a fin de luchar con ella? ¿Para estudiarla? ¿Para pedir a otros orientación con respecto a ella? La Palabra de Dios no siempre es fácil de entender, pero él promete que su Espíritu nos ayudará (ver 1 Cor. 2:10-12).

Tenemos que *aceptar* la Palabra de Dios. La aceptación implica la disposición de recibirla, de hacerla nuestra. Una vez que entendemos lo que Dios nos está diciendo, en algunas ocasiones suele suceder que en realidad no queremos aceptarla. Pero, en mi propia vida he visto que cuando finalmente he aceptado su Palabra para mi vida, la paz que sobrepasa todo entendimiento ha llenado mi alma (ver Fil. 4:7).

Tenemos que *obedecer* la Palabra de Dios. Aceptarla es una cosa; tomar la decisión de obedecerla es otra. La obediencia nos

impulsa a la acción, ya sea por medio de un compromiso abierto de seguir al Señor en verdades tales como la observancia del sábado y el abandono de acciones perjudiciales para nosotros o para quienes nos rodean, o mediante una entrega de carácter más privado.

3. La tercera descripción de la buena tierra expresa que las personas "dan fruto con perseverancia" (Luc. 8:15). Puede ser que a menudo haya hecho la siguiente oración: "Señor, ¿cuánto tiempo me llevará llegar a ser *perfecto*?" "¿Cuánto le costará a Juan decidirse por Cristo?" Solemos sentir deseos de que nuestra vida espiritual (y la de los demás) dé un salto cualitativo instantáneo.

Si hay buena tierra, hay buena cosecha. ¿De qué está hecho su corazón? ¿Valora usted la Palabra de Dios? ¿Está usted arraigado en la Palabra, de manera que pueda soportar las tentaciones del enemigo? ¿Quiere que el Señor calme la ansiedad de su corazón? No importa cuál sea la condición de su corazón, Dios está dispuesto y tiene poder para sembrar en él las semillas de la vida.

Lo invito a orar, solicitando al Señor un corazón puro. Escuche, entienda, acepte y obedezca su Palabra. Busque el crecimiento solamente en él. El Señor hará realidad ese crecimiento, aun en los casos más improbables. 🌈

### Referencias

<sup>1</sup> Extraído de [www.middletonbiblechurch.org/biblecus/biblec6.htm](http://www.middletonbiblechurch.org/biblecus/biblec6.htm)

<sup>2</sup> Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 2, p. 16.

<sup>3</sup> Extraído de [http://www.sermonillustrations.com/a-z/b/bible\\_power\\_of.htm](http://www.sermonillustrations.com/a-z/b/bible_power_of.htm). Citado de J. K. Johnston, *Why Christians Sin* (Grand Rapids, Michigan: Discovery House, 1992), p. 121.

<sup>4</sup> Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 2, p. 19.

<sup>5</sup> \_\_\_\_\_, *El conflicto de los siglos*, cap. 4, p. 74.

## Preguntas para reflexionar y compartir

1. Piense en su situación actual. ¿Es buena la tierra de su alma, o está llena de piedras y de maleza? ¿Por qué?
2. ¿Qué es lo que le gustaría mejorar de la tierra de su corazón, para que la Palabra de Dios pueda crecer con mayor facilidad en ella?
3. En el contexto de esta parábola, ¿qué significa para usted crecer hasta alcanzar la madurez?



**GALINA STELE** trabaja como asistente de Investigación y Evaluación de programas en la Secretaría de Archivos, Estadísticas e Investigación de la Asociación General.

# Listos para el cruce

## La palabra de Dios y el río Jordán

**E**ran momentos de gran incertidumbre y de una tarea abrumadora para Josué. Frente a los israelitas estaban el río Jordán, desbordado, y Jericó, una sólida fortaleza en la ribera occidental. Del lado oriental del río se encontraba el bello valle de Sittim, en el que abundaban las acacias.

Había llegado el momento de cruzar el Jordán. Trate de imaginar cómo se sentía Josué. Moisés había muerto. El patriarca había fallecido justo en el momento en que más se lo necesitaba, al llegar a la frontera de la Tierra Prometida. ¿Cómo harían para cruzar el Jordán, en especial durante la época de las inundaciones (Jos. 3:15)? ¿Cómo harían para derribar los sólidos muros de Jericó? En aquel momento, en aquel período crucial de su experiencia, necesitaban la sabiduría y la experiencia de Moisés. ¿Cómo haría Josué para conducir a ese pueblo a la Tierra Prometida? Muchos de sus integrantes estaban dispuestos a negociar la tierra de sus sueños por un momento de placer a la sombra de los bosquecillos de acacia. ¿En quién podía confiar Josué?

La muerte de Moisés fue una gran pérdida para el pueblo de Israel. A pesar de todo, sabían que Dios aún estaba con ellos. "De día, la columna de nube descansaba sobre el Tabernáculo, y de noche la columna de fuego, como garantía de que Dios seguiría guiándolos y ayudándolos, si querían andar en el camino de sus mandamientos".<sup>1</sup>

Josué esperó las indicaciones del Señor. Había nacido en la esclavitud; había pasado

sus primeros cuarenta años en Egipto y otros cuarenta como mano derecha de Moisés (Núm. 11:8). Su nombre original era Oseas (Núm. 13:8), que significa "salvación" o "liberación". Pero, en algún

---

**¿Cómo podemos hacer para cruzar el Jordán? El enemigo es astuto y cruel, y nuestra sabiduría es limitada.**

---

momento durante sus años de servicio a Moisés, se le cambió el nombre a "Josué", que significa "¡Salva, Jehová!" o "Jehová salva".<sup>2</sup> La palabra "Jehová" o "Yahvé" señalaba el nombre del Señor que le había sido revelado a Moisés en la zarza ardiente: "Yo soy el que soy" (Éxo. 3:14). El nombre de Josué llegó a ser un recordatorio viviente, para todo el pueblo, de que Dios mismo era quien salvaba a su pueblo. No sería Moisés, ni Josué ni ningún otro hombre, sino el Dios eterno quien habría de guiar a su pueblo a través del Jordán para ingresar en la Tierra Prometida. Siglos después, ese mismo nombre fue dado a Jesús. Es por ello que Josué es un símbolo de Cristo.

### Esperando a Dios

Josué había experimentado en muchas ocasiones el poder de Dios. Se encontraba

en el Monte Sinaí cuando este fue cubierto con la nube centelleante y la gloria de la presencia divina. Josué vio que Moisés descendía de la montaña con la Ley escrita por el dedo de Dios (Éxo. 32:17). Él fue el patriarca que peleó contra los amalecitas y ganó la batalla cuando Moisés mantuvo sus manos en alto (Éxo. 17:8-16). Josué fue uno de los doce espías enviados por Moisés para explorar la Tierra Prometida, y uno de los dos que creyó que Dios era lo suficientemente poderoso para darles la victoria sobre los gigantes.

Josué "poseía algunas, si no la mayoría, de las cualidades que hacen a un gran general: firmeza y amabilidad, sabía cómo ganar la confianza y la obediencia de sus hombres, y era decidido y veloz".<sup>3</sup> A pesar de ello, no se apoyó en sus talentos y su habilidad personal. De Moisés había aprendido la lección más importante: es necesario confiar plenamente en Dios. "Si tu presencia no ha de acompañarnos, no nos saques de aquí" (Éxo. 33:5). Fue por eso que Josué aguardó fielmente las instrucciones del Señor.

Y Dios se comunicó con Josué. Lo interesante es que no lo hizo para darle un plan estratégico de conquista, descripciones o mapas detallados, o las tropas necesarias para la conquista. Dios comenzó con orientaciones inesperadas. Dirigió la atención de Josué a aquello que garantizaría para siempre la presencia de Dios con él, y lo llevaría al éxito. El Señor le dijo: "Solamente esfuézate y sé muy valiente, cuidando de obrar conforme a toda la ley que mi

siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien" (Jos. 1:7, 8).

El éxito de Josué como líder (y del pueblo de Israel como nación) habría de depender de su obediencia a la Ley de Dios, a su Palabra. Solo entonces, después de esa introducción, Dios comenzó a dar a Josué algunas instrucciones particulares sobre qué podía hacer para avanzar.

### Lecciones de la Tierra Prometida

A medida que la historia de este mundo se apresura hacia el fin, una vez más estamos, como iglesia, en vísperas de ingresar a la Tierra Prometida. En ocasiones lo olvidamos, especialmente cuando "los valles de acacias" han florecido. Y también como individuos enfrentamos nuestro Jericó personal.

¿Qué lecciones podemos extraer de esta historia y de las instrucciones que dio Dios a Josué (ver Josué 1:7, 8)? ¿Qué preguntas deberíamos formularnos a nosotros mismos?

1. *Preguntas sobre la presencia de Dios:* ¿Compartimos la convicción de Josué de que no tiene sentido seguir adelante si la presencia del Señor no va con nosotros? ¿Reconocemos que su presencia está en su Palabra?
2. *Preguntas sobre el valor:* ¿Somos tan valientes como el Señor quiere que seamos? ¿Mostraremos el valor que se necesita para seguirlo y para ser fieles a su Palabra, no importa lo que pase? ¿No parecía ridículo a la vista de los demás que el pueblo de Israel estuviera caminando alrededor de Jericó durante siete días? Ese mismo valor nos será muy necesario, al acercarnos al momento de ingresar en la Tierra Prometida.
3. *Preguntas sobre el éxito.* ¿No quiere, acaso, todo el mundo tener éxito? ¿Qué nos revela esta historia en relación con el secreto del éxito? A menudo

deseamos ser testigos de la intervención directa de Dios. Queremos ver cómo se separan las aguas del río Jordán, y nos sorprende notar el aparente silencio de Dios. Ahora bien, ¿estamos siguiendo las instrucciones que Dios ya nos ha revelado? ¿O estamos esperando algo nuevo?

4. *Preguntas sobre la inmersión en la Palabra de Dios.* ¿Cuán profundamente estudiamos la Palabra de Dios? ¿Qué clase de métodos estamos usando para llenar nuestra mente con las Escrituras?
5. *Preguntas sobre "las cosas en ella escritas".* ¿Cuán fielmente estamos dispuestos a seguir lo que dicen las Escrituras? Si seguimos solo una parte de las instrucciones divinas, esto "muestra que respetamos solamente algunas partes de la ley, pero que no tomamos en cuenta al Dador de ella".<sup>4</sup> ¿Estamos dispuestos a obedecer fielmente todo lo que se revela en la Biblia?

### Listos para el cruce

El libro de Josué nos cuenta que la promesa de Dios se hizo realidad en la vida de Josué. El patriarca fue fiel a Dios, y este lo exaltó. Josué guió al pueblo de Dios a través del Jordán. Los muros de Jericó cayeron. Los cananeos se llenaron de asombro y de temor. La presencia del Señor estaba con ellos, y el pueblo de Israel recibió la Tierra Prometida.

Josué permitió que Dios fuera el general. No buscó su gloria personal. Su propósito era construir un altar a Dios en los corazones y las mentes del pueblo, pasando así la Palabra de Dios a las nuevas generaciones. "No hubo palabra alguna de todo cuanto mandó Moisés que Josué no hiciera leer delante de toda la congregación de Israel, de las mujeres, los niños y los extranjeros que habitaban entre ellos" (Jos. 8:35). Josué escogió servir al Señor hasta su último aliento. Al acercarse al final de su

vida, testificó que Dios había sido fiel, que sus promesas no eran espejismos. Dijo Josué: "No ha faltado ni una sola de todas las bendiciones que Jehová, vuestro Dios, os había dicho; todas se os han cumplido, no ha faltado ninguna de ellas" (Jos. 23:14). El Señor confió en Josué porque Josué confió en el Señor.

Yo quiero ser como Josué. Sé que mi punto de destino es la Tierra Prometida, no los valles que se encuentran en este lado del río Jordán. No obstante, ¿cómo puedo hacer para cruzar el Jordán? Mi enemigo es astuto y cruel, y mi sabiduría es limitada.

Las Escrituras me prometen la presencia constante del Señor. Dios desea habitar dentro de mí, por medio de su Palabra. Y mediante ella quiere instruirme y transformarme. Como resultado de ello, sé que podré avanzar y cruzar el Jordán. Estoy dispuesta a hacerlo con Jesús, el Señor que salva. 🌈

### Referencias

<sup>1</sup> Elena de White, *Patriarcas y profetas*, cap. 44, p. 514.

<sup>2</sup> Donald H. Madvig, "Joshua", *The Expositor's Bible Commentary* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Pub. House, 1992), t. 3, p. 257.

<sup>3</sup> A. Plummer, "Introduction to the Historical Books: Joshua to Nehemiah", *Joshua. The Pulpit Commentary* (Peabody, Mississippi: Hendrickson Publishers), t. 3, p. iv.

<sup>4</sup> Madvig, *ibid.*, p. 257.

## Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Cuándo se dedica usted a escudriñar las Escrituras? ¿En la mañana, la noche, o en ambos momentos? ¿A la hora del almuerzo? Piense qué puede hacer para desarrollar el hábito de alimentarse de manera periódica con la Palabra de Dios.
2. Josué tuvo una gran fe en Dios, y no sintió temor de compartir su fe con otros. ¿Qué puede hacer usted para compartir su fe de manera práctica?





**JERRY PAGE** es secretario ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

# Un llamado al liderazgo

## ¿Qué cualidades se necesitan?

Se cuenta la historia de un joven al que le gustaba conducir su automóvil deportivo por un sinuoso camino de montaña. Cierta día, vio que otro automóvil se aproximaba a toda velocidad en una curva cerrada. El automóvil lo esquivó justo a tiempo y, mientras pasaba junto a él, la conductora sacó la cabeza por la ventana y gritó: “¡Cerdo!”

El conductor se puso furioso “¡Cochina! –le replicó–. ¡Venía por mi lado del camino! ¿Cómo te atreves a llamarme “cerdo?””

Al menos se sintió satisfecho porque había atinado a devolverle el insulto como se merecía.

Entonces entró en la curva cerrada... ¡y se topó con un cerdo que estaba parado en medio de la carretera!

En ocasiones, las aparentes amenazas en realidad son útiles advertencias. El Señor siempre puede ver más allá de la curva, hacia el futuro. Él quiere advertirnos de los peligros y mostrarnos las oportunidades que se encuentran a nuestra disposición si escuchamos sus palabras inspiradas.

Puedo ver un gran “cerdo” en el camino de los cristianos que viven en estos últimos días. Muchos están siguiendo el ejemplo de la cultura y haciendo “lo correcto delante de sus ojos”, en lugar de volverse a la Palabra de Dios.

A medida que esta tierra se aproxima a toda velocidad a su hora final, Dios tiene planes asombrosos y aleccionadores para cada uno de nosotros. Él nos llama para que cada uno sea un dirigente de influencia. Nos pide que demos el llamado a “salir

de Babilonia” (ver Apoc. 18:4). El único obstáculo que se interpone en el camino es nuestra propia elección de responder o no a sus advertencias.

### El ejemplo de Nehemías

Nehemías constituye un poderoso ejemplo del tipo de líder que el Señor quiere que seamos.

Cuando Nehemías aparece por primera vez en el registro bíblico, lo vemos sirviendo como copero en la corte del rey persa Artajerjes. Aunque Nehemías tenía un puesto de

**Dios nos está llamando para que seamos una influencia contagiosa dondequiera que nos encontremos.**

influencia en la corte persa y estaba rodeado de riquezas, su corazón estaba con Dios y con el pueblo que había sido depositario de los escritos sagrados.

Los antepasados de Nehemías fueron capturados cuando los babilonios destruyeron Jerusalén. Ahora, setenta años después y bajo el gobierno del Imperio Persa, a los hebreos deportados se les permitió regresar a sus hogares, cumpliéndose así la promesa que Dios había dado a los hijos de Israel años antes (ver Jer. 29:10).

Muchos se habían acostumbrado, sin em-

bargo, a la tierra de su cautiverio, y tomaron la decisión de quedarse. Era demasiado difícil ponerse a reconstruir desde cero. El Señor necesitaba un líder que pusiera el servicio y la honra a Dios por sobre todas las demás cuestiones terrenales.

Los mensajeros llegaron hasta Nehemías con malas noticias sobre las condiciones de Jerusalén: “El resto, los que se salvaron de la cautividad, allí en la provincia, están en una situación muy difícil y vergonzosa. El muro de Jerusalén está en ruinas y sus puertas destruidas por el fuego” (Neh. 1:13).

Nehemías quedó con el corazón destrozado y se volvió, entonces, a dos fuentes de ayuda: la oración y la Palabra de Dios. Lloró, ayunó, oró y confesó sus pecados y los pecados del pueblo. Entonces alabó a Dios por ser fiel a su Palabra, y cobró ánimo gracias a las promesas divinas de misericordia y restauración, en caso de que su pueblo regresara a él con muestras de arrepentimiento y fe (vers. 5-11).

### La oración lo guió

Durante cuatro meses, Nehemías derramó su corazón delante del Señor. Entonces Dios le dio una misión. Nehemías fue llamado a dirigir la reconstrucción de Jerusalén. El patriarca oró, diciendo al Señor: “Concede ahora buen éxito a tu siervo y dale gracia delante de aquel hombre [el rey]” (vers. 11). Y esperó.

Cuando Jesús vivió en esta tierra, descubrió la voluntad de Dios para su vida de la misma manera. Por medio del estudio, con oración, de la Palabra de Dios, Cristo



recibió una comprensión clara de cuál era su misión como Salvador del mundo. Cada día aprendía cuál era la voluntad del Padre para él. Lo mismo hizo Nehemías, y también podemos hacer nosotros.

La inmersión en la Palabra de Dios y la oración ocupó el tiempo de los discípulos mientras esperaban el derramamiento del Espíritu Santo (ver Hech. 2). Podemos alabar a Dios, al entender que la acción del Espíritu de Dios en nuestra vida nos traerá la misma sabiduría, la comprensión, los dones y el celo por la salvación de nuestros conocidos y de todos aquellos a quienes nos envía el Señor.

### Áreas de influencia

Cierto día, el rey Artajerjes notó el semblante sombrío de Nehemías y le preguntó por qué estaba tan triste. Nehemías relató al rey las necesidades de su pueblo en Jerusalén. “¿Qué cosa pides?”, le preguntó el monarca. Nehemías enumeró rápidamente

sus deseos, y el rey le concedió todo lo que le pedía (Neh. 2:2-8).

Nehemías no era constructor o arquitecto; no había asistido a las instituciones “apropiadas”. Aun así, Dios le había dado esa misión y lo había enviado a Jerusalén con el líder escogido por él.

En el libro *El líder y el liderazgo según Elena de White*, su autora, Cindy Tutsch, directora asociada del Patrimonio White, escribe: “Si usted es cristiano, usted es un líder! Una de sus responsabilidades como seguidor de Cristo es usar su influencia con el fin de llevar a otros al conocimiento de Jesús. Esto lo puede llevar a cabo de diferentes formas, de acuerdo con sus dones espirituales. [...] Pero, a menos que usted haya estado viviendo aislado y en una cueva durante los últimos diez años, y no haya hablado con nadie durante todo ese tiempo, usted ha de ser alguien rodeado de personas que forman parte de su vida”.<sup>1</sup>

El liderazgo implica influir realmente sobre otras personas: hijos, familia, amigos, colegas y vecinos. Jesús lo está llamando a usted a ser un Nehemías, alguien que esté dispuesto a encontrarse con Dios y su Palabra todos los días en oración, de manera que pueda dotarlo con un ministerio de liderazgo. El Señor está preparando un pueblo para el cielo, y quiere que usted use su influencia para llevar a otros a un reavivamiento de la verdadera piedad.<sup>2</sup>

### Un liderazgo que lleva al éxito

El ejemplo de Nehemías es una lección para todo el pueblo de Dios, porque nos enseña que no solo tenemos que orar mucho, sino también necesitamos planificar con sabiduría y trabajar duro. Nehemías entendió las palabras que el Señor había dado a Zorobabel: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” (Zac. 4:6). Pero, también

sabía por experiencia que los hombres y las mujeres de oración también son creyentes de acción, y que se necesitan análisis cuidadosos y planes bien establecidos, si es que queremos alcanzar el éxito en los esfuerzos espirituales que emprendemos para el Señor.

Cuando Nehemías llegó a Jerusalén, recorrió la ciudad a fin de evaluar las condiciones en que se encontraba. Su corazón se llenó de angustia al ver la devastación de la ciudad. Las perspectivas parecían deprimentes. Pero, Nehemías se ganó los corazones cuando les relató la respuesta a sus oraciones y los providenciales sucesos que lo habían traído a Jerusalén. Al escucharlo, la gente se convenció y dijo: "¡Levantémonos y edifiquemos!" (Neh. 2:18).

Se produjo una fiera oposición: Nehemías sufrió el ridículo, ataques físicos, desánimo, falta de lealtad, calumnias y traiciones. Los enemigos recurrieron a burlas para mofarse de los obreros, diciéndoles que Dios los había rechazado. Pero, Nehemías respondió a cada uno de sus ataques con la Palabra de Dios (vers. 19, 20).

Bajo el liderazgo de Nehemías, el muro fue reconstruido en tan solo 52 días (Neh. 6:15). Hasta los enemigos del pueblo de Dios vieron que el Señor estaba con ellos (vers. 16).

### Nehemías llevó al pueblo hacia la Palabra de Dios

Los ladrillos y el cemento no podían garantizar la seguridad de los habitantes. Nehemías sabía que la única seguridad verdadera para el pueblo de Jerusalén era la "reconstrucción" de sus corazones. El dirigente reunió a todos, para escuchar juntos la lectura de la Palabra de Dios; algo que no se había hecho durante muchos años.

Cuando recordaron las advertencias que Dios les había dado, los integrantes del pueblo prorrumpieron en llanto (Neh. 8:1, 8, 9) e hicieron un juramento de "que andarían en la ley de Dios" (Neh. 8:10). Nehemías los instó a recordar el perdón y la gracia maravillosos de Dios, y añadió: "El gozo de Jehová es vuestra fuerza" (Neh. 8:10).

Entonces, Nehemías regresó al palacio de Persia. Tiempo después regresó a Jerusalén, y descubrió que el pueblo había reincidido en muchos de sus errores pasados. Como líder escogido de Dios, no rehuyó la obra de reforma que se necesitaba a fin de que

las bendiciones de Dios siguieran acompañando a su pueblo.

Nehemías se hizo cargo de la situación, como por ejemplo, el problema de aquellos que habían emparentado con incrédulos (Neh. 13:23-28), habían dejado de devolver los diezmos y las ofrendas (vers. 7-13), y no prestaban la debida atención al día de reposo (vers. 15-22). El líder entendió que, si bien algunas de sus reformas parecían excesivas, se demostraría que iban a resultar en una gran bendición para el pueblo. Las advertencias de Dios siempre contribuyen a nuestro bien presente, y también al eterno.

### Aceptemos el llamado divino

Estamos viviendo en vísperas de la eternidad. Días solemnes y aterradores amenazan nuestra seguridad. ¡Cómo deben llorar los ángeles, al ver la condición de la iglesia de Laodicea! Es un pueblo que está ciego a sus necesidades y a los tiempos peligrosos en que vive.

"No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente. Si se hiciera la voluntad de Satanás, no habría ningún otro reavivamiento, grande o pequeño, hasta el fin del tiempo".<sup>3</sup>

Dios nos está llamando para que seamos sus dirigentes; para que oremos y estudiemos las Escrituras con otros; para que seamos como Nehemías y compartamos lo que Dios ha hecho en nuestra vida; para que seamos una influencia contagiosa dondequiera que nos encontremos.

Cierto día, mientras caminaba por la calle, un hombre fue detenido por un celoso joven cristiano que le hizo tomar un impreso a la fuerza. Como no quería ser descortés con el joven, aunque se sentía incómodo, tomó el

folleto y lo guardó en uno de sus bolsillos.

Tiempo después, en su casa, palpó el folleto en el bolsillo, lo sacó y lo arrojó al fuego. Pero, cometió el "error" de mirar cómo se quemaba. Antes de que se hubiera consumido por completo, alcanzó a leer la última oración, que brillaba con la luz del fuego, que decía: "La palabra del Señor permanece para siempre" (1 Ped. 1:25).

En ese momento, creyó que el Dios de su vida pasada le estaba hablando con amor y, por eso, allí mismo entregó su vida a Cristo.

El poder transformador de Cristo, que creó el universo, se encuentra en su santa Palabra. Él nos promete: "Mi palabra que sale de mi boca no volverá a mí vacía, sino que hará [...] aquello para lo cual la envié" (Isa. 55:11).

El Señor quiere dirigentes que compartan la Palabra de Dios con valentía. Jesús viene, y se nos señala que su regreso estará precedido por un reavivamiento de la oración, el estudio de la Palabra de Dios y un compromiso de entrega completa a Jesús. En el mundo se están incrementando con rapidez las señales del derramamiento del Espíritu Santo. ¡Qué momento maravilloso para estar vivos!

No obstante, tenemos que tomar una decisión: la decisión de ser o no ser líderes para Cristo. Abramos el corazón al Salvador, confesemos nuestros pecados, aceptemos su poder purificador y preguntémosle qué quiere de nosotros. Él no dejará de guiarnos, hasta que lleguemos a donde tenemos que estar. 🌈

### Referencias

<sup>1</sup> Cindy Tutsch, *El líder y el liderazgo según Elena de White* (Doral, Florida: APIA, 2009), p. 15.

<sup>2</sup> Ver Elena de White, *Mensajes selectos*, t. 1, cap. 16, p. 141.

<sup>3</sup> *Ibid.*, cap. 16, p. 144.

## Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Qué significa en realidad ser líder? ¿Implica tener un puesto de importancia en la iglesia?
2. Algunos sienten que han sido "llamados" a ser seguidores antes que líderes, porque creen que no tienen talentos especiales que ofrecer. ¿Qué les diría usted a esas personas?
3. Uno de los secretos del éxito de Nehemías fue su capacidad de esperar que el Señor respondiera sus oraciones en el momento apropiado. ¿Ha desarrollado también usted ese nivel de paciencia y confianza en el Señor?

# La riqueza de la Palabra

## ¿Hemos experimentado su poder?

**M**uchos de nosotros hemos experimentado el poder y la riqueza de la Palabra de Dios. Nos atrevemos a confesar que es “viva, eficaz”, y “más cortante que espada de dos filos” (Heb. 4:2). La Palabra de Dios tiene el poder de guiarnos a Jesús, nuestro Salvador, de cambiar y transformar nuestra vida de manera tal que refleje a Cristo, y de brindarnos perspectivas nuevas y novedosas. A lo largo de la historia, han existido individuos que se han destacado por aprovechar el poder vivificador de la Palabra de Dios. Una de esas personas fue Daniel.

### Un estudiante fiel

Transcurría el siglo VI a. C. El pueblo de Dios había perdido su tierra, Jerusalén, y el Templo, con sus servicios de culto. Ahora, los integrantes de ese pueblo estaban obligados a vivir en una nación extranjera que adoraba a dioses extraños.

Entre ellos, estaba Daniel.

El anciano había envejecido sirviendo con fidelidad a los reyes babilonios, ejerciendo una influencia positiva en la corte real, y siendo un testigo constante y fiel del verdadero Dios. Aun después de setenta años de cautividad, no había cedido ante los elementos no bíblicos de la cultura que lo rodeaba. Todavía seguía aferrado de la causa de Dios y del futuro de su pueblo.

En Daniel 9, lo encontramos bajo el gobierno de los medos y los persas, que habían conquistado Babilonia. En los versículos 1 y 2 leemos: “En el primer año de Darío [...] yo, Daniel, miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, en los

que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén: setenta años”.

Daniel seguramente tenía acceso a diversos rollos del Antiguo Testamento, entre ellos, al libro de Jeremías. Estos rollos constituían la Palabra inspirada de Dios (Dan. 9:2). En los versículos 11-13, Daniel se refiere a la “ley de Moisés” y a “la palabra hablada contra nosotros”, que son las palabras de Dios que se encuentran en Deuteronomio 28 y 29 (las bendiciones y las maldiciones). El profeta estudió esos escritos sagrados con diligencia y profunda reflexión.

Daniel entendió que la profecía de Jeremías estaba por cumplirse, y que Judá sería restaurado y devuelto a la Tierra Prometida. Como leía y estudiaba las Escrituras, Daniel conocía la voluntad de Dios, prestaba atención a lo que el Señor había dicho y confiaba en las profecías divinas. El profeta era consciente de las señales de los tiempos. Entendía que muy pronto se produciría un cambio total de la suerte del pueblo de Dios. Al mismo tiempo, quienes lo conocían reconocían que era un hombre en cuya vida la presencia del Espíritu de Dios era una realidad constante (Dan. 4:8, 9, 18; 5:11, 12, 14; 6:3).

### La oración de Daniel

Aunque es verdad que el estudio de las Escrituras lleva a perspectivas más profundas del plan de Dios para la humanidad, también nos lleva a la oración. En Daniel 9:3 al 19, el profeta derrama su corazón ante Dios en confesión y petición, lamentando profundamente que el pueblo de Dios se hubiese rebelado contra el Señor. Reconoce que Dios es justo, al haber traído

la maldición que había predicho. Aun así, se apoya en el amor y la gran misericordia del Señor (vers. 4, 18), y pide perdón. La oración termina con el pedido de que Dios restaure el santuario destruido de Jerusalén. Daniel oró por un nuevo comienzo y por la restauración.

Podemos observar aquí una secuencia sorprendente: Daniel estudia las Escrituras; esto lo lleva a desarrollar una comprensión más profunda; aún perplejo (ver también Dan. 8:27), se vuelve a Dios en oración. Ese es el modelo que también necesitamos seguir nosotros. La solución a nuestros problemas se encuentra en la Palabra de Dios y la oración. Ya sea que querramos disfrutar de un nuevo comienzo en nuestra vida espiritual, crecer en nuestra relación con Cristo, entender a Dios de una manera más profunda, comprender cuál es el plan de Dios para nosotros y para toda la humanidad o conocer el futuro, el estudio de las Escrituras y la oración resultan imprescindibles.

Mientras Daniel aún estaba orando, Dios le responde y envía a Gabriel (Dan. 9:20, 21). Se le dice a Daniel que él es “muy amado” (vers. 23).

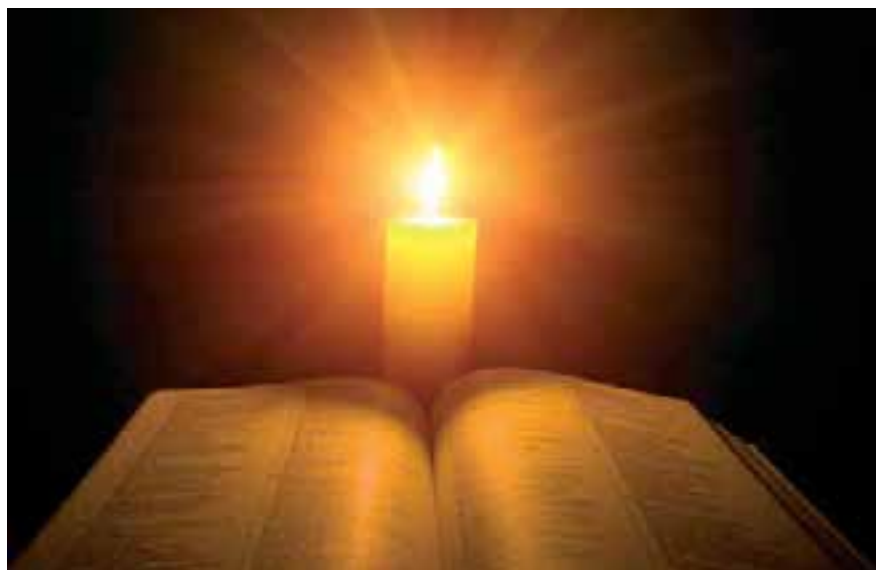
Dios reacciona ante las oraciones de su pueblo. Puede ser que no nos envíe un ángel visible o un sueño, pero el Señor abre nuestros ojos para que lo veamos, y contemplemos su obra y sus intervenciones. También usa a otros seres humanos a fin de alcanzarnos; nos rodea con su paz y nos llena de confianza.

Daniel finalmente recibe mayor “sabiduría y entendimiento” (vers. 22). Gabriel le habla del período de setenta semanas, o





**EKKEHARDT MUELLER** es director asociado del Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General.



490 años. Hacia el final de ese período, el Mesías vendría “para terminar la prevaricación, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, sellar la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos” (vers. 24). Daniel no solo aprendió aspectos del plan de salvación que antes no se conocían de manera tan completa, sino también se le señaló al Mesías, su ministerio y su muerte. Daniel recibió “nueva luz”. Pero, la nueva luz fue producto de la luz dada a los profetas que vivieron antes de él, y fue consecuente con ella. Esa luz no solo se refirió a cuestiones de tiempo y a hechos futuros, sino también a Jesucristo.

### Nueva luz

El reavivamiento, por medio del estudio sincero de las Escrituras, llevará a una comprensión más profunda de la Santa Palabra y de Dios mismo. Cuando en oración estudiamos las Escrituras, recibiremos nueva luz.

¿Qué significa “nueva luz”? A menudo se relaciona con el descubrimiento de verdades bíblicas que antes habían sido pasadas por alto. Los primeros adventistas descubrieron, por ejemplo, la doctrina del Santuario y el mensaje de salud. La nueva luz, también, se puede referir a una mejor interpretación de un pasaje bíblico. Pero, la nueva luz no solo beneficia a la iglesia, también posee una dimensión personal. El individuo que

estudia las Escrituras es llevado a tener nuevas perspectivas. Esta es una actividad que entusiasma, gratifica y enriquece.<sup>1</sup>

¿Por qué razón Dios nos da nueva luz? Al entender mejor el pasado, el presente y el futuro, aprendemos a apreciar de manera más profunda el plan de salvación. Nos regocijamos cuando vemos la manera en que el Señor obra con el propósito de poner fin al pecado, el sufrimiento y la muerte, y para recibimos en su hogar. Por sobre todas las cosas, las nuevas perspectivas pueden llevarnos a conocer y amar mejor a Dios, y a cultivar una relación vibrante con él.

### Pronunciada con sinceridad

Tenemos que diferenciar la nueva luz verdadera de la mal llamada nueva luz de la herejía. Podemos lograr esto al repasar las Escrituras. El Espíritu Santo no se contradice en sus enseñanzas. También es necesario revisar lo que cree la comunidad de los creyentes. Individualmente hemos

de estudiar en términos amplios, y evitar las obsesiones particulares. No tengamos una opinión excesiva de nosotros mismos. Permitamos que las Escrituras sean siempre “la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas y un registro fidedigno de los actos de Dios llevados a cabo en el curso de la historia”.<sup>2</sup>

La experiencia de Daniel nos enseña que sucederán grandes cosas si estudiamos con sinceridad las Escrituras y buscamos a Dios en oración. Tendremos nuevas perspectivas, en ocasiones en una escala más amplia, en otras en el ámbito personal. Y aunque tenemos que permanecer abiertos a nueva luz, no podemos permitir que la cultura determine nuestras convicciones. Por el contrario, tenemos que comparar nuestras nuevas perspectivas con las Escrituras y, si hallamos que son verdaderas, seguirlas.

Dios está dispuesto a revivirnos, transformarnos y enriquecer nuestra vida. El Señor está dispuesto a vivir con nosotros y aun en nosotros, para que de esa manera podamos fortalecer nuestro amor, fe, servicio y perseverancia (Apoc. 2:19). “A medida que el corazón sea puesto en armonía con la Palabra, una nueva vida surgirá dentro de nosotros, una nueva luz brillará sobre cada renglón de la Palabra, y esta llegará a ser la voz de Dios para nuestra alma”.<sup>3</sup>

### Referencias

<sup>1</sup> Los adventistas también hablamos de “la verdad presente”, que señala énfasis teológicos que son de especial importancia en un momento determinado.

<sup>2</sup> Ver la Creencia Fundamental n° 1.

<sup>3</sup> Elena de White, *Christian Education*, cap. 9, p. 80.

## Preguntas para reflexionar y compartir

1. Daniel estudió las Escrituras a conciencia y con oración. ¿El estudio de qué parte de las Escrituras lo ha ayudado a usted en forma personal?
2. La nueva luz nos ayuda a comprender mejor las Escrituras y sus enseñanzas. ¿Cómo puede ayudarnos a entender y aceptar el dolor y la aflicción que nos toca experimentar? ¿De qué manera puede mostrarnos el amor de Dios?

# Atesorar las Escrituras

## Los cantos basados en la Palabra ahuyentan a Satanás

**H**ace unos tres mil años, el Espíritu Santo inspiró a uno de los salmistas para que escribiera un cántico. El énfasis de esa alabanza de las Escrituras era la Palabra de Dios. Muy probablemente, usted reconocerá algunas partes de ese Salmo: "Vivifícame con tu palabra"; "La exposición de tus palabras alumbra"; "Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino"; "En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti"

¿Ya ha reconocido el Salmo? ¡Por supuesto! Es el 119 (vers. 154, 130, 105, 11). Vale la pena releer de principio a fin ese cántico inspirado. Es un mensaje claro. Dios nos ha revelado su Palabra, y hoy mismo esa Palabra puede brindarle luz y un poder vivificante para su vida.

### Más que palabras

Jesús aceptó ese cántico de las Escrituras, y el resto de ellas, como más que una colección útil de ideas religiosas, y como más que palabras de seres humanos que *hablan acerca de Dios*. Las Escrituras eran, y lo *continúan siendo*, la Palabra inspirada de Dios. Cuando Satanás tentó al Señor en el desierto, Jesús respondió a las tentaciones de Satanás citando de las Escrituras. Cristo dijo: "Escrito está: 'No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios'" (Mat. 4:4, donde cita a Deut. 8:3).

¿De qué manera recibimos esa palabra que procede de la boca de Dios? Por medio de los testimonios orales y escritos de los profetas. El apóstol Pedro dio este testimonio bajo la inspiración del Espíritu Santo: "Tenemos

también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanezca y el lucero de la

### Jesús usó los cánticos de las Escrituras como un medio para atesorar la Palabra de Dios en el corazón.

mañana salga en vuestros corazones. Pero ante todo entended que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Ped. 1:19-21).

Cuando el Señor llamó a Jeremías para que fuera su profeta, respondió: "¡Ah, ah, Señor Jehová! ¡Yo no sé hablar, porque soy un muchacho!" (Jer. 1:6). Pero el Señor le respondió: "No digas: 'Soy un muchacho', porque a todo lo que te envíe irás, y dirás todo lo que te mande" (vers. 7). Entonces el Señor tocó la boca del joven profeta, y le dijo: "He puesto mis palabras en tu boca" (vers. 9).

### La Palabra de Dios, una defensa

La Palabra de Dios es una defensa contra el enemigo. Cuando Jesús se dirigió al desierto después de su bautismo, Satanás vio

que esos momentos de soledad en oración eran la oportunidad ideal para atacarlo. Jesús respondió a cada una de las tentaciones del maligno con la Palabra de Dios. ¿Cómo fue capaz de hacerlo? ¿Tenía, acaso, un rollo o dos escondidos bajo su manto? Por supuesto que no. Jesús creía que las Escrituras eran la Palabra de Dios, y por ello la había atesorado en su corazón. Había dedicado tiempo para memorizarla e internalizarla. Entonces, cuando el enemigo lo atacó, Jesús estuvo preparado para defenderse. Cristo usó "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efe. 6:17).

El sustantivo griego que se traduce como "palabra" en Mateo 4:4 y Efesios 6:17 es *rhēma*, que implica una palabra o dicho concreto. Cuando Satanás atacó a Jesús, él no se limitó a sostener la Biblia o un rollo de la Biblia, como si fuera algún tipo de amuleto de la suerte y decir: "La Biblia, la Biblia, la Biblia". Por el contrario, Jesús respondió a los ataques de Satanás con palabras *concretas* de las Escrituras.

Entonces, ¿por qué las Escrituras constituyen una defensa contra el enemigo? Porque Satanás es un mentiroso y un engañador, pero la Palabra de Dios es verdadera. Es por ello que si Satanás adujera: "Eres un pecador. Eres un fracasado. Harías bien en darte por vencido y perderte para siempre", la Palabra de Dios nos señala a Jesús y nos manifiesta la verdad: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9). La verdad de la Palabra de Dios desarma la mentira de Satanás.

Cuando Satanás trata de intimidarnos y



**DEREK J. MORRIS** es editor de *Ministry*, la revista de lengua inglesa para pastores.

llenarnos de temor, la Palabra de Dios nos señala a Jesús, quien nos dice la verdad: "No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (Apoc. 1:17, 18).

Cuando Satanás trata de abrumarnos con las cargas de esta vida, la Palabra de Dios nos señala a Jesús, quien nos dice la verdad: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mat. 11:28).

### Tres sugerencias prácticas

Dios quiere que experimentemos el poder vivificante de su Palabra en nuestra vida. A continuación, presento tres maneras prácticas en las que usted puede llenar su corazón con la Palabra de Dios.

**Saturación.** Lea la Biblia todos los días. A medida que llene su mente con la Palabra de Dios, podrá estar seguro de que el Espíritu Santo lo ayudará a recordar esas palabras cuando más las necesite (Juan 14:26).

**Tarjetas para memorizar las Escrituras.** Elija una porción de las Escrituras y escríbala, palabra por palabra, en una tarjeta o ficha pequeña. Lleve esa tarjeta con usted a todas partes y repítala con frecuencia, de manera de guardar intencionalmente los dichos de la Palabra de Dios en su corazón (ver Sal. 119:11).

**Cánticos de las Escrituras:** Aprenda cánticos que contengan pensamientos de las Escrituras o componga sus propios cánticos. Jesús usó los himnos de las Escrituras como un medio para atesorar la Palabra de Dios en el corazón.<sup>1</sup> A medida que entone esas canciones de las Escrituras en sus cultos o durante las actividades cotidianas, la Palabra de Dios se verá reforzada en su mente. Entonces podrá compartir esa Palabra divina con quienes lo rodean.

Hace algunos años, un pastor recibió una llamada telefónica, en la que le preguntaron si podía concurrir y pedir la bendición de Dios sobre la casa de otra persona. Glenda<sup>2</sup> había quedado viuda poco tiempo atrás, y la superstición de su cultura le había enseñado que el espíritu de su esposo muerto vendría a visitar la casa durante cuarenta

días después de su muerte. Una semana después del fallecimiento de su esposo, ella comenzó a oír golpeteos en la sección de la casa donde había muerto. Glenda era una mujer educada, pero no sabía qué hacer ante ese fenómeno sobrenatural. Mientras el pastor se preparaba para ir a aquella casa, sintió la impresión de que tenía que llevar con él un CD con cánticos de las Escrituras. Entonces animó a Glenda a que escuchara el CD en su casa, y que guardara en su corazón las palabras de Dios. A la mañana siguiente, Glenda llamó al pastor, entusiasmada: "¡El golpeteo ha desaparecido!" El espíritu maligno que acosaba a Glenda había sido expulsado del hogar gracias al poder de la Palabra. Glenda experimentó el poder vivificante de la Palabra de Dios, y su vida se vio transformada.

### Conclusión

La Palabra de Dios es una defensa contra el enemigo. Hoy necesitamos más que nunca su poder. "Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo" (Apoc. 12:12). Dedicemos tiempo a estudiar la Palabra de Dios. Dedicemos tiempo a guardar los dichos de la Palabra del Señor en el corazón. Elevemos la oración del Salmista: "Vivifícame con tu Palabra" (Sal. 119:154), y entonces experimentaremos el poder transformador de las Escrituras. 🌈

### Referencias

<sup>1</sup> Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 7, p. 54.

<sup>2</sup> Glenda es un seudónimo.



## Preguntas para reflexionar y compartir

1. ¿Por qué la Palabra de Dios silencia al diablo?
2. ¿Es realmente posible saturarse de la Biblia?
3. ¿Cómo memorizar la Biblia nos ayuda a estar resguardados del pecado?





# Reavivamiento y misión

## Nuestra responsabilidad individual y colectiva

**T**enemos un sagrado mensaje que compartir con el mundo. El mensaje del tercer ángel no es una teoría de invención humana, una especulación de la imaginación. Por el contrario, es la verdad solemne de Dios para estos últimos días. Es la advertencia final por las almas que perecen [...].

Los Mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús tienen que ser puestos a consideración del mundo. Es necesario proclamar las nuevas del regreso del Salvador. Las escenas del Juicio tienen que ser presentadas ante las mentes oscurecidas, y los corazones tienen que ser despertados para que se den cuenta de la solemnidad de las horas finales del tiempo de gracia y se preparen para encontrarse con Dios.

La luz que ha brillado sobre nuestro camino no nos ha sido dada únicamente para que nos regocijemos en ella, entendamos mejor las Escrituras y veamos con más claridad el camino de la vida. Más bien, nos ha sido dada para que lleguemos a ser portadores de luz y llevemos la antorcha de la verdad a las sendas oscurecidas de los que nos rodean. Hemos de ser colaboradores con Cristo. Tenemos que seguir el ejemplo que él nos dejó, al caminar diariamente en esta tierra. Cristo no tuvo una vida de comodidades y autocomplacencia; al contrario, trabajó con esfuerzos persistentes, incansables y sinceros por la salvación de la raza humana [...]. Dijo: "Porque el Hijo del

Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos" (Mar. 10:45).

### El ejemplo misionero de Cristo

Cuando tenía solo doce años, el Hijo de Dios fue hallado entre los doctos rabinos, llevando a cabo su misión. Cuando se le preguntó por qué había permanecido allí después de las celebraciones festivas, replicó: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Luc. 2:49). Este fue el gran objetivo de su vida; todo lo demás era secundario. Su comida y su bebida era hacer la voluntad de Dios y terminar su obra. El yo y los intereses egoístas no tenían parte en su labor. El amor a Dios y al ser humano exige la totalidad del corazón, y no deja lugar para que el egoísmo florezca en la vida. Jesús declaró: "Me es necesario hacer las obras del que me envió, mientras dura el día; la noche viene, cuando nadie puede trabajar" (Juan 9:4) [...].

Tenemos una gran obra delante de nosotros. A la iglesia de Cristo se le ha encomendado la realización de una obra en la que todo el cielo está comprometido. Jesús dijo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Mar. 16:15). La obra para nuestro tiempo tiene que hacer frente a las mismas dificultades que enfrentó Jesús, y que los reformadores de todas las edades han tenido que vencer. Tenemos que colocar nuestra voluntad del

lado de Cristo, y avanzar con confianza firme en el Señor.

### La clave del reavivamiento

La obra de los apóstoles de Cristo era educar y preparar a hombres y mujeres para que dieran a conocer las buenas nuevas del Salvador crucificado y resucitado. Cada alma convertida al evangelio tiene la solemne obligación, hacia el Señor Jesucristo, de mostrar a otras personas el camino de salvación. Ese es el espíritu que debería animarnos. No obstante, reina gran indiferencia en este aspecto en nuestras iglesias, y esa es la razón por la que no hay más espiritualidad y vigor en la vida cristiana. Si saliéramos a trabajar, según el propósito que tiene Cristo para sus discípulos, y ganáramos almas para la verdad, sentiríamos la necesidad de una experiencia más profunda y un conocimiento mayor de las cosas divinas, y nos sentiríamos hambrientos y sedientos de justicia. Elevaríamos nuestros ruegos a Dios, nuestra fe se vería fortalecida y nuestra alma bebería tragos más profundos de la fuente de salvación. La oposición y las pruebas nos llevarían a la Biblia y a la oración, y entonces saldríamos a trabajar como obreros juntamente con Dios, para abrir las Escrituras a otras personas. Creeríamos en gracia y en el conocimiento de la verdad, y nuestra experiencia se volvería rica y fragante [...].

Hermanos, trabajemos. No son solo



**ELENA DE WHITE** fue mensajera del Señor. Extraído de Testimonios para la iglesia, t. 5, pp. 227, 228.



los grandes encuentros campestres, o las convenciones y los concilios que tendrán el favor especial de Dios. El esfuerzo más humilde de amor desinteresado será coronado con su bendición, y recibirá grandes recompensas. Hagamos lo mejor que podamos, y Dios incrementará nuestros talentos. Que ninguna iglesia piense que es demasiado pequeña como para ejercer una influencia y cumplir un servicio en la gran obra para este tiempo. Que nadie se excuse a sí mismo porque hay otros que tienen talentos para emplear en la causa. Hagamos nuestra parte. Dios no excusará a ninguno. "A cada uno" Cristo le ha asignado "un trabajo" (Mar. 13:34), y cada ser humano será recompensado "según sea su obra" (Apoc. 22:12). Cada persona será juzgada "según lo que haya hecho" (2 Cor. 5:10), porque "cada persona dará cuenta a Dios de sí" (Rom. 14:12) [...].

Llevemos este mensaje a cualquier parte y a todas partes. Hagamos lo que esté más a nuestro alcance, ahí mismo, cerca de

nuestra puerta, por más humilde y de pocos méritos que pueda parecer. Trabajemos tan solo para la gloria de Dios y el bien de los seres humanos. Que el yo desaparezca de nuestra vista, mientras nos dedicamos, con

**Cada alma convertida  
al evangelio tiene la  
solemne obligación  
hacia el Señor  
Jesucristo de mostrar  
a otras personas el  
camino de salvación.**

propósito sincero y oraciones solemnes de fe, a nuestra obra por aquel que dio su vida para que nosotros podamos vivir. Vayamos a nuestros vecinos uno por uno, y acerqué-

monos a ellos hasta que sus corazones puedan sentir la calidez de nuestro interés y amor desinteresados. Identifiquémonos con sus necesidades, oremos con ellos, busquemos la oportunidad de hacerles el bien, de manera que podamos reunir a varios de ellos y abrir ante sus mentes oscurecidas la Palabra de Dios. Sigamos velando, como aquel que tiene que rendir cuenta de las almas de los hombres, y hagamos lo mejor que podamos con los privilegios que Dios nos da de trabajar con él en su viña. No descuidemos hablar con nuestros vecinos, y de hacerles todo el bien que esté en nuestro poder, para que de alguna manera salvemos a algunos (ver 1 Cor. 9:22).

**El reavivamiento comienza con uno**

Cuando se produce un reavivamiento en las iglesias, es porque alguien está buscando fervorosamente la bendición de Dios. Tiene hambre y sed de Dios;

pide con fe, y recibe de acuerdo con ella. Empieza a trabajar con fervor, sintiendo su gran dependencia del Señor, y las almas se despiertan para buscar una bendición similar. Entonces los corazones disfrutarán de una experiencia de refrigerio. Los planes de largo alcance no serán descuidados, sino que serán trazados en tiempo oportuno; pero el esfuerzo y el interés individual por nuestros amigos y vecinos harán mucho más de lo que podemos imaginar [...].

Quienes han tenido más éxito en la ganancia de almas son los hombres y las mujeres que no se enorgullecen de sus talentos, sino que salen a trabajar con humildad y fe. Al hacerlo, el poder de Dios obra juntamente con sus esfuerzos para convencer y convertir los corazones de aquellos a quienes extienden el llamado. Jesús llevó a cabo esa misma tarea. Se acercó a aquellos a quienes deseaba beneficiar por medio del contacto personal [...].

Cristo no esperó hasta que se congregaran multitudes. Las más grandes verdades fueron dadas a individuos. La mujer junto al pozo de Samaria escuchó las maravillosas palabras: "El que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:14).

La entrevista con la humilde samaritana no fue en vano. Las palabras que salieron de los labios del divino Maestro conmovieron el corazón de su oyente. La mujer lo aceptó con alegría. Sintió el poder de su carácter santo y la influencia celestial que acompañó sus palabras de verdad. Una confianza plena llenó su corazón. Olvidándose del propósito de su ida al pozo, se apresuró a darlo a conocer entre la gente de su ciudad. Muchos dejaron

sus ocupaciones, para ver al extraño junto al pozo de Jacob. Lo acosaron con preguntas, y con ansias recibieron la explicación de muchas cuestiones que habían permanecido oscuras a su entendimiento. La perplejidad de sus mentes comenzó a aclararse, como sucede a quien, en una noche oscura, sigue un repentino rayo hasta que se hace de día. El resultado de la obra de Jesús, mientras estaba cansado y hambriento junto al pozo, produjo abundantes bendiciones. El alma por la que él había trabajado llegó a ser un medio para alcanzar a otros y llevarlos al Salvador del mundo.

### **El Reavivamiento alimenta la misión; la misión, el Reavivamiento**

La obra de Dios siempre ha progresado de esta manera en esta tierra. Permitamos que alumbre nuestra luz, y otros serán iluminados [...].

La ociosidad y la religión no pueden andar juntas; y la causa de nuestra gran deficiencia en la vida y en la experiencia cristiana es la inactividad en la obra de Dios. Los músculos de nuestro cuerpo se debilitan, si no se ejercitan en forma periódica. Lo mismo ocurre con la naturaleza espiritual. Si queremos ser fuertes, tenemos que ejercitar nuestras facultades. Ejercitemos nuestra fe en Dios, comprobando sus promesas al tomar nuestra cruz y levantar nuestra carga. Llevemos el yugo de Cristo, y probemos sus palabras, que nos dicen: "Hallaréis descanso para vuestras almas" (Mat. 11:29). Abramos las Escrituras a alguien que esté en tinieblas, y así dejaremos de quejarnos de cansancio o falta de interés en la causa de la verdad. Nuestro corazón despertará a un sentimiento de ansiedad

por las almas, y el gozo de las evidencias de la fe llenará nuestro corazón, porque comprobaremos que "el que sacie a otros también será saciado" (Prov. 11:25). Con fe viviente, reclamemos las promesas de Dios [...].

Hay demasiados talentos que están escondidos y enterrados en la tierra [...]. Cuando Jesús regresó al cielo, dejó a cada ser humano una tarea. Decir que no tenemos nada que hacer es una excusa sin justificación alguna. No tener nada que hacer es la razón por la cual los hermanos sufren pruebas, porque Satanás llenará la mente de los ociosos con sus propios planes y los pondrá en acción. El corazón y la mente sin ocupación constituirán un terreno fértil donde se sembrarán las semillas de la duda y el escepticismo. Los que no tienen nada que hacer dedican tiempo a los chismes, los rumores, las murmuraciones y las contiendas. No tener nada que hacer da un mal testimonio de los hermanos, y produce disensión en la iglesia de Cristo. Jesús dijo: "El que conmigo no recoge, desparrama" (Mat. 12:30).

La Ley de Dios está siendo pisoteada y la sangre del pacto, despreciada. ¿Podemos nosotros cruzarnos de brazos y decir que no tenemos nada que hacer? ¡Levantémonos! La batalla arrecia. La verdad y el error están aproximándose al conflicto final. Marchemos bajo el estandarte ensangrentado del Príncipe Emanuel, peleemos la buena batalla de la fe y obtengamos honores eternos. La verdad triunfará, y nosotros tendremos la oportunidad de ser más que vencedores, por medio de aquel que nos amó. Las preciosas horas del tiempo de gracia están llegando a su fin. Participemos en la segura obra que es fuente de vida eterna, de manera que podamos glorificar a nuestro Padre celestial y ser el medio para salvar las almas por las cuales Cristo murió. 🌈

## **Preguntas para reflexionar y compartir**

1. ¿Cuál es el vínculo que existe entre reavivamiento y misión? En lugar de hacer un llamado al reavivamiento, ¿no deberíamos concentrar nuestros recursos en esparcir el evangelio y "terminar la obra"?
2. Lea la historia de la mujer samaritana junto al pozo (Juan 4). ¿Qué principios usó Jesús para llegar a su corazón? ¿De qué manera estos principios son relevantes para nuestros esfuerzos misioneros?
3. A menudo podemos pensar que nuestra contribución con la misión es insignificante o escasa. ¿Qué cree usted que nos diría Jesús cuando nos sintamos así? ¿Cuál es el mensaje central de nuestra misión?

*Este mensaje ha sido extraído de un artículo publicado originalmente en Advent Review and Sabbath Herald, el 13 de marzo de 1888. Los adventistas creemos que Elena de White (1827-1915) ejerció el don bíblico de profecía durante más de setenta años de ministerio público.*



# Noticias

Hechos y realizaciones adventistas

**Editor:** Pablo Ale.

**Corresponsales:** Joaquín Pincheira (UCh), Emilio Espinoza (UB), Felipe Lemos (DSA), Edgardo Muquerza (UPS), Sebastián Castillo (UU), Patricia Marcos (UA), Benjamín Belmonte (UP), María José Vela (UE) y Jaime Vilcapoma (UPN).

## Cuando el silencio no es oro

“El silencio es oro”, dice el refrán popular. Esto es verdad, pero no siempre. ¿Está bien guardar silencio cuando una de cada tres mujeres es agredida físicamente, forzada a mantener relaciones sexuales o sufre algún tipo de abuso? ¿Está bien callarse cuando cada ocho minutos un menor es víctima de abuso? ¿Sabía que más de 150 millones de niñas y de 70 millones de niños en todo el mundo son víctimas de violencia doméstica?

Por eso, el sábado 25 de agosto, en todo el territorio de la División Sudamericana (DSA), se dio énfasis a la campaña “Rompiendo el silencio”, que promueve acciones contra la violencia en la familia, la escuela/colegio y la comunidad. Cada año, la campaña tiene un énfasis especial, y el de este año fue ayudar a superar los traumas de la violencia en mujeres, adolescentes, niños y ancianos, que son los más afectados por este mal.

En diversos países de la DSA, se realizaron importantes actos.

En la Rep. de Chile, esta campaña tuvo su cierre en el Colegio Adventista de Santiago Norte. Allí, se contó con la presencia de Carolina Schmidt, ministra del Servicio Nacional de la Mujer.

“Quiero agradecer sinceramente el trabajo de la comunidad adventista en nuestro país, porque realmente han sido una aporte para ganar esta batalla contra la violencia hacia la mujer” destacó la funcionaria.

En la Rep. del Ecuador, esta campaña fue destacada y elogiada por el diario *Expreso*, reconocido matutino de circulación nacional, el lunes 20 de agosto. Además, en el distrito misionero de Babahoyo (Misión Ecuatoriana del Sur, MES), se realizó una marcha pacífica y una reunión con más de 350 personas en un salón municipal. Por su parte, la líder del Ministerio de la Mujer de la MES, Flor María Sauco, participó en una entrevista en el programa *Primera Hora*, que conduce el Ing. Carlos Rabascall.

Por su parte, en Trujillo (Rep.

del Perú), se celebró una marcha multitudinaria de sensibilización contra el abuso y la violencia. Cerca de 10.000 personas (entre alumnos de los colegios adventistas, personal de las instituciones y hermanos de iglesia) participaron de ella.

A su vez, en la ciudad peruana de Chiclayo, también se realizó una marcha por las principales avenidas de la ciudad, para repartir la revista *Rompiendo el*

*Silencio*.

La Iglesia en la Rep. de Bolivia también se sumó a esta campaña. Entre otras actividades, se realizaron dos seminarios referidos a esta campaña en espacios públicos, con la participación del Gobierno municipal de Vinto y la Brigada de Protección de la Familia de Quillacollo.

Más información en: [www.rompiendoelsilencio.org](http://www.rompiendoelsilencio.org)

Foto: UE.



En Lago Agrio, Rep. del Ecuador, se realizó una campaña de prevención de bullying.

## Un compromiso de amor

Entre el 8 y el 11 de agosto, 739 maestros y administradores de las seis asociaciones educativas y campos de la UPS se reunieron en el Salón Machu Picchu de la Municipalidad Provincial del Cusco, para participar de la VI Asamblea Magisterial y Convención de Gerentes Educativos.

Allí, pudieron meditar y disfrutar de conferencias orientadas a mostrar que el amor es la mejor respuesta para hacer frente a los desafíos que se presentan en las instituciones educativas. Por eso, el lema de la asamblea fue “La respuesta es el amor”.

Entre los temas que se presentaron, se destacan los siguientes: “La credibilidad, fundamento del liderazgo”, “El liderazgo servidor: El amor, motivador principal” y “La pedagogía del amor”.

Las conferencias estuvieron a cargo de renombrados ponentes en el sector educativo internacional adventista, entre los que cabe destacar al Dr. Alacy Mendes Barbosa (director general del campus de la Universidad Adventista de San Pablo), el

Dr. Juan Choque, rector de la Universidad Peruana Unión; y los profesores Luis Lamán y Gabriel Boleas, de la Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES).

Cabe señalar que 21 docentes no adventistas, participantes de este evento, respondieron al llamado realizado por el Pr. Bruno Raso, vicepresidente de la División Sudamericana, y tomaron la decisión de prepararse para su pronto bautismo.

Por su parte, en el área gerencial, se dictaron (entre otros) los siguientes seminarios: “La mayordomía del talento humano”, “Guardianes del Tesoro” y “Cuando la creatividad marca la diferencia”.

### MAESTROS DESTACADOS

En el contexto de esta asamblea, se realizó un reconocimiento especial a 7 docentes que destacan por su invaluable esfuerzo, dedicación y entrega a la obra magisterial adventista.

Bajo el título de “Corazón de Gran Maestro”, fueron condecorados por la administración



Docentes condecorados de la UPS.

de la UPS los siguientes docentes: Melinio Beltrán (Asociación Peruana Central Sur), Edinson Medina León (Misión Andina Central), Susana Ccaccallaca Curasi (Misión del Lago Titicaca), Georgina Loayza Revilla (Misión Peruana del Sur), Hulda Quiliche Castañeda (Misión del Oriente Peruano) y Rosa Calachua Quispe (Misión Sur Oriental del Perú).

Una mención especial recibió

el profesor Juan Melgar Ramírez, quien alcanzó 35 años de servicio en la obra educativa adventista en la Rep. del Perú. El Prof. Melgar entró al retiro luego de haber colaborado con la educación adventista en diferentes lugares de ese país. Su último cargo fue el de asesor pedagógico en la Asociación Educativa Adventista Central Sur.

Foto: UPS.

## Multitudinario encuentro laico

Más de 400 hermanos comprometidos con el cumplimiento de la misión de la iglesia se reunieron en septiembre en la localidad de Loncura, en la región de Valparaíso, para compartir experiencias, testimonios e informarse de los proyectos misioneros de la iglesia para la zona centro norte de la región Metropolitana.

Asistieron a este encuentro el equipo de administradores

de la Asociación Metropolitana, encabezados por el pastor Patricio Barahona (presidente) y los departamentales de unión Chilena, Pr. Edgar Bosisio y Aldo Muñoz, director de Comunicación y de Escuela Sabática, respectivamente, expusieron la urgencia de cumplir celosamente con la predicación del evangelio en nuestra generación y mostraron a los asistentes testimonios de conversiones dadas por la intervención del Espíritu

Santo y a través de los diversos medios que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, utiliza en la proclamación de la buenas nuevas.

Especial énfasis tuvo el bau-

tismo, donde dos personas se entregaron al Señor y decidieron aceptar a Jesús como su Salvador personal.

Foto: UCh.





## CONVOCATORIA:

### XVII CONGRESO ORDINARIO DE LA UNIÓN PERUANA DEL SUR DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

En armonía con lo establecido en el Artículo VI del Reglamento Interno de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el presidente de la Junta Directiva convoca a los delegados de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Unión Peruana del Sur al XVII Congreso Ordinario, que será celebrado los días 5 y 6 de diciembre de 2012, a las 8:30, en las instalaciones de la Universidad Peruana Unión, a la altura del km 19 de la localidad de Ñaña, en el departamento de Lima, para tratar los puntos de la agenda siguiente:

1. Recibir las nuevas asociaciones y misiones organizadas en el quinquenio anterior
2. Modificación parcial del Reglamento Interno de la Unión Peruana del Sur.
3. Recibir los informes del presidente, del secretario, del tesorero, del secretario de la Asociación Ministerial, de los secretarios de los departamentos y servicios, y de los administradores de las instituciones de la UPS.
4. Elegir al secretario de la Asociación Ministerial, los secretarios de los departamentos y servicios, a los miembros de la Junta Directiva de la UPS y a los administradores de las misiones, de acuerdo con el Artículo IX, inciso 4.
5. Elaborar planes para el mejor desarrollo de la Obra, en armonía con los reglamentos y las resoluciones de la División.

**Pr. Abimael Obando M.**

Presidente UPS

**Pr. Gilberto Urcia A.**

Secretario UPS

## CONVOCATORIA:

### I CONGRESO ORDINARIO DE LA UNIÓN PERUANA DEL NORTE DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

De conformidad con lo dispuesto en el artículo II del Reglamento Interno de la Unión Peruana del Norte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, se CONVOCA, a su I Congreso Ordinario, a todos los delegados que resulten nombrados para el referido evento y conforme lo establece el *Manual de la iglesia*. El congreso se celebrará en las instalaciones del Salón de Actos de la Universidad Peruana Unión, sito en Carretera Central Km 19, Ñaña, Lima, Rep. del Perú, del 2 al 4 de diciembre de 2012; siendo la apertura a las 19 del primer día.

#### El orden del día será:

1. Recibir las nuevas asociaciones y misiones organizadas en el quinquenio anterior.
2. Recibir los informes del presidente, del secretario, del tesorero, del secretario de la Asociación Ministerial, de los secretarios de los departamentos y servicios, y de los administradores de las instituciones de la Unión.
3. Elegir al secretario de la Asociación Ministerial, y a los secretarios de los departamentos y servicios.
4. Elegir a los miembros de la Junta

Directiva de la Unión y a los administradores de las misiones, de acuerdo con el Artículo IX, inciso 4.

5. Elaborar planes para el mejor desarrollo de la Obra en armonía con los reglamentos y las resoluciones de la División.

*Miraflores, septiembre de 2012.*

**Pr. Orlando Ramos Giles**

Presidente UPN

**Pr. Enzo Chávez Idrogo**

Secretario UPN

## CONVOCATORIA:

### I CONGRESO ORDINARIO DE LA ASOCIACIÓN NOR PACÍFICO DEL PERÚ DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

De conformidad con lo dispuesto en el artículo II del Reglamento Interno de la Asociación Nor Pacífico del Perú de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, se CONVOCA, a su I Congreso Ordinario, a todos los delegados que resulten nombrados para el referido evento y conforme lo establece el *Manual de la iglesia*. El congreso se celebrará en las instalaciones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día "San Andrés", sito en el Jr. Martínez de Compagnon 821, Urbanización San Andrés, Trujillo, Rep. del Perú, del 22 al 24 de noviembre de 2012; siendo la apertura a las 14:30 del primer día.

#### El orden del día será:

1. Recepción de las nuevas iglesias organizadas en el último cuatrienio.
2. Recibir los informes del presidente, del secretario, del tesorero, y de los directores de los departamentos y de las instituciones de la Asociación.
3. Elegir a los administradores, al secretario de la Asociación Ministerial y a los directores de los departamentos.
4. Nombrar a los integrantes de la Junta Directiva de la Asociación.
5. Revisar y modificar los Estatutos y el Reglamento Interno de la Asociación.

6. Otorgar licencias y credenciales a los pastores y los misioneros.

7. Aprobar los planes relacionados con el evangelismo y el discipulado en el territorio de la Asociación.

*Trujillo, julio de 2012.*

**Pr. Juan Saldaña León**

Presidente

**Pr. Jorge Reyes Aguilar**

Secretario

## Semana de oración 2012

### Lecturas para niños

ANNE-MAY WOLLAN

# Héroes de la Palabra de Dios

Gema para memorizar  
**“Tu palabra es una  
 lámpara a mis pies y una  
 luz en mi camino”**  
 (Salmo 119:105).

#### Fieles a la Palabra

En las montañas del norte de Francia e Italia vivió un grupo de creyentes fieles a Dios, conocido como los valdenses. Ellos amaban la Biblia, y se esforzaban por vivir fielmente según la Palabra de Dios. Cuando los sacerdotes y los monjes de la Iglesia Romana eran los únicos que tenían permitido leer la Biblia y enseñarla en idioma latín, los valdenses consiguieron una copia de la Biblia y la tradujeron a su propio idioma. Muchos de ellos, incluso, aprendieron de memoria partes de la Biblia.

La Iglesia Romana enseñaba que la gente debía orar a la virgen María y confesar sus pecados a los sacerdotes; pero los valdenses creían lo que dice la Biblia: que podemos conversar directamente con Dios, en oración.

Cada vez que los valdenses conocían a alguien que mostraba interés por la Palabra de Dios, le enseñaban lo que la Biblia dice sobre un Dios de amor, que envió a su Hijo a morir en la cruz como sacrificio por nuestros pecados. Lo único que la persona tenía que hacer era creer en Jesús, confesar sus pecados

y pedir perdón a Dios por ellos.

Cuando los sacerdotes y los monjes se enteraron de lo que los valdenses estaban enseñando, se molestaron mucho y los amenazaron con echarlos a la cárcel, e incluso matarlos, si continuaban haciéndolo. Pero, los valdenses siguieron estudiando fielmente la Biblia y compartiendo su mensaje. El Papa se enojó tanto que decidió enviar soldados para que castigarán a los valdenses. Cuando los valdenses se enteraron de que los soldados romanos estaban en camino, huyeron y se escondieron en cuevas y lugares recónditos de las montañas, donde no pudieran encontrarlos. Sin embargo, a veces los soldados lograban capturar a algunos de ellos y los mataban. A pesar de eso, a los valdenses no les daba miedo ser fieles a la Palabra de Dios.

Ellos confiaban en Jesús, y lo consideraban su mejor amigo, pues los había ayudado en muchas dificultades. Jesús también los animaba a compartir su mensaje con otros. Las vidas de muchos fueron transformadas, a medida que estudiaron el mensaje de la Biblia. Se volvieron más bondadosos, dispuestos

a ayudar y valientes para testificar. Fue todo un *reavivamiento*, por el cual entendieron cuán importante es vivir de acuerdo con la voluntad de Dios.

#### Los israelitas y la Palabra de Dios

El pueblo de Israel fue escogido por Dios para que fuera un ejemplo ante los pueblos vecinos. A través de los profetas, Dios dio instrucciones a los israelitas para que no adoraran a dioses falsos. También, les explicó cómo debían vivir y tratar a los demás. La mayor parte del tiempo ellos fueron obedientes y, mientras lo fueron, todo les salió bien. Pero, hubo un momento en el que se fijaron en los dioses de sus vecinos y dijeron: “Queremos un dios que podamos ver, como el que tienen ellos”.

Entonces, comenzaron a crear dioses de piedra y de metales preciosos, para postrarse delante de ellos y adorarlos. Dios se molestó mucho por su comportamiento, y envió profetas para que dijeran a los israelitas que serían castigados por su infidelidad. Los israelitas entendieron que habían actuado mal, así que destruyeron los ídolos y pidieron perdón a Dios. Como Dios amaba tanto a Israel, los perdonó y los bendijo con muchas riquezas; y les dio libertad. Los israelitas experimentaron un *reavivamiento*; es decir, cambiaron su comportamiento y adoraron a Dios de todo corazón. 🌈

### Comparte y actúa

1. Busca el significado de la palabra “reavivamiento”. Comparte algo que puedes hacer cuando tu vida es transformada por Jesús.
2. Aprende de memoria un versículo que te guste y compártelo con un amigo.

# La Palabra de Dios en el corazón



**P**ierre; su esposa, Blanche; y sus tres hijos: Hubert, Paula y Gabrielle, vivían en las montañas de los Valles Valdenses. Allí, Pierre construyó una pequeña casa de piedras para su familia.

Un día de verano, mientras Hubert y sus dos hermanas cuidaban de sus vacas y cabras en las colinas, vieron un pelotón de soldados romanos que se acercaban al valle. Inmediatamente entendieron que los soldados venían a buscarlos, así que corrieron tan rápido como pudieron por las colinas y los campos, hasta la pequeña cocina de su casa, donde su mamá terminaba de preparar la masa para el pan. Los tres niños comenzaron a detallar a su madre lo que habían visto.

—¡Los soldados vienen por el valle! —dijo Hubert, atemorizado.

—Si encuentran nuestra Biblia la van a quemar, y a nosotros nos llevarán a la cárcel —continuó Paula.

—¿Qué vamos a hacer, mamá? —preguntó Gabrielle, con lágrimas en los ojos.

Blanche pensó durante unos segun-

dos, y dijo:

—Tráiganme la Biblia.

Hubert buscó la Biblia rápidamente y se la entregó a su mamá. Blanche tomó la masa para el pan y la aplanó. Seguidamente, enrolló la Biblia en un paño de cocina, la puso sobre la masa y la cubrió con ella, dándole la forma de un pan. Luego, metió el pan en el horno, para que se horneara.

Unos minutos después, se escucharon las primeras pisadas de los soldados afuera de la casa. Blanche abrió la puerta y los invitó a pasar.

—Estamos buscando Biblias —dijo el capitán de los soldados—, y tenemos una orden de requisar su casa.

Los soldados buscaron por todas partes, pero no encontraron ninguna Biblia en la casa, ni en el establo. Buscaron incluso en el horno, pero lo único que vieron allí fue un pan horneándose.

—¡Mamá! —exclamó Hubert, apenas se fueron los soldados—. Estoy muy feliz porque los soldados no pudieron encontrar nuestra Biblia. Pero, por si acaso regresan algún día y nos la quitan, quiero aprender

lo más que pueda de ella. Nadie podrá quitarme lo que tengo en mi corazón

## Un hombre en busca del corazón de Dios

¿Recuerdan la manera en que el rey Saúl quiso matar a David? David no había hecho nada malo. Por el contrario, él siempre fue bueno con Saúl. Un día, David cortó un pedazo de la capa de Saúl. En otra ocasión, David logró colarse hasta la tienda de Saúl y lo encontró dormido, pero no lo mató.

—¡El Señor me libre de alzar mi mano contra mi señor, el rey! —declaró.

David tomó la lanza y la jarra de agua de Saúl, y se alejó a una distancia segura del campamento. Después, subió hasta la cima de un monte alejado y gritó:

—Saúl, ¿por qué quieres matar a tu siervo? ¿Dónde está tu lanza y tu jarra de agua? Mira, aquí están —gritó—. Pude haberte matado mientras dormías, pero ¿cómo puedo hacerle yo semejante mal al rey elegido por Dios?

David era un hombre que guardaba la Palabra de Dios en su corazón. 🌈

Gema para memorizar  
**“He guardado tus palabras en mi corazón para no pecar contra ti”**  
*(Salmo 119:11).*

## Comparte y actúa

1. ¿Por qué debemos guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones?
2. ¿Qué diferencia puede representar eso en nuestra vida?
3. Haz varios corazones rojos y pega en ellos cinco versículos bíblicos que puedan ayudarnos a hacer lo que Jesús desea que hagamos.



# ¡Un corazón transformado!

Gema para memorizar  
**“La semilla que cayó en buena tierra, son las personas que con corazón bueno y dispuesto escuchan y hacen caso del mensaje y, permaneciendo firmes, dan una buena cosecha”**  
 (Lucas 8:15).

**P**aula, de doce años, era conocida por su bondad y su amor por Jesús. Un día, su mamá le pidió que le llevara una jarra de mermelada a Luisa, una ancianita pobre que vivía en el pueblo.

Cuando Luisa abrió la puerta para que Paula entrara, un hermoso gato negro la recibió.

–Su nombre es “Dócil” –dijo Luisa–. Él es mi único amigo.

–Yo también soy tu amiga –respondió Paula–, y aparte de mí, otra amiga te envió un regalo.

Paula entregó la mermelada a Luisa en sus manos.

–¿Esto es para mí? –preguntó Luisa, asombrada–. No encuentro cómo agradecerlo. Nunca me habían regalado nada. De hecho, la gente ni siquiera se interesa en hablarme.

Paula se dio cuenta de lo solitaria que debió haberse sentido Luisa, así que decidió quedarse un buen rato con ella. Cuando se hizo tarde y Paula debía irse, Luisa tomó sus manos cariñosamente y le dijo:

–No te imaginas lo agradecida que estoy de que te hayas molestado en apartar un tiempo para visitar a una viejita como yo, que a nadie le importa. Por favor, visítame nuevamente.

–Luisa, hay alguien más que te ama –dijo Paula suavemente–. ¿Sabes quién es?

Luisa miró a Paula extrañada, y le dijo con voz entristecida:

–Nadie más me ama.

–Jesús te ama, Luisa –exclamó Paula,

emocionada.

–¿Jesús? Háblame de él. He escuchado antes ese nombre. ¿Quién es? –respondió la ancianita.

Paula habló, entonces, a Luisa de Jesús: de cómo él la amaba, de su muerte y resurrección, y de que él estaba en los cielos, esperando que ella le entregara su corazón.

–Él quiere ser tu amigo –dijo Paula–. Solo tienes que aceptarlo.

Esa tarde, Luisa oró y le entregó su corazón a Jesús.

## La tierra fértil

En una ocasión en la que Jesús estaba enseñando, contó una parábola sobre un agricultor que salió a sembrar. Mientras esparcía sus semillas en la tierra, algunas de ellas cayeron en el camino, y las aves vinieron rápidamente y se las comieron.

Parte de las semillas cayó entre las piedras, donde hay poca tierra. Como esta era poco profunda, las semillas brotaron y crecieron rápidamente, pero pronto el sol las secó y murieron.

Algunas semillas cayeron en medio de espinos, pero estos, al crecer junto a ellas, las ahogaron. A pesar de todo eso, la mayoría de las semillas cayó en tierra buena, creciendo y produciendo una cosecha abundante.

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús por el significado de la historia, él les explicó que lo que el agricultor estaba sembrando era la Palabra de Dios. Algunas personas son como las semillas que cayeron en el camino: tan

pronto escuchan la Palabra de Dios, satanás viene y les arrebató la semilla, o la verdad.

Otras personas son como las semillas que caen entre las rocas: cuando oyen la Palabra de Dios, la aceptan en su mente, pero no en su corazón. Al surgir problemas, renuncian a Dios y lo abandonan.

Otros son como las semillas que caen entre los espinos: escuchan la Palabra de Dios, pero su amor al dinero y a las cosas que quieren hacer es mayor que su deseo de seguirlo.

Pero, hay también quienes son como la semilla que cae en tierra buena. Escuchan la Palabra de Dios, la aceptan y comienzan a vivir de acuerdo con ella. Producen frutos de bondad, servicio y amor para todos los que los rodean.

Muchos aprenden a amar y a seguir la Palabra de Dios porque solo a través de ella pueden transformar su vida. 🌈

## Comparte y actúa

1. ¿Qué debemos hacer para producir buenos frutos en nuestra vida? ¿Y en la escuela? ¿En la comunidad?
2. Diseña dos o tres tarjetas, y escribe un mensaje de ánimo o de esperanza en ellas. Entrégaselas a personas que estén atravesando dificultades.

# Algo más que piedras



Con la llegada del otoño terminaba la cosecha; y el heno para los animales, los granos y los vegetales eran almacenados para el invierno. A Paula y a Gabrielle les encantaba esa época del año, pues era perfecta para actividades dentro de la casa, como cardar la lana, coser y tejer; pero, más porque la gente se reunía para adorar a Dios. A Gabrielle le gustaba mucho cantar, en esas reuniones de adoración, especialmente cuando alguien visitaba el valle y les enseñaba nuevas canciones. Paula disfrutaba de escuchar a su tío leer la Biblia y explicarla. A veces, los niños tenían la oportunidad de recitar las partes que habían aprendido de la Biblia. Paula se sabía casi todo el libro de Mateo de memoria, y estaba comenzando a aprender el libro de Lucas. Hubert, que había estudiado en la Escuela de los Barbas (así se llamaban los ministros valdenses), se sabía casi todo el Nuevo Testamento. Él estaba preparándose para ser misionero, y para cuando finalizara sus estudios se sabría la mayor parte de la Biblia de memoria y la habría copiado a mano. Esto era muy importante para la familia de Pierre, ya que podría llegar a un momento en que no podrían tenerla. Por eso, ellos se esforzaban por aprenderla de memoria.

## Piedras como recordatorios

Los israelitas habían deambulado por el desierto durante cuarenta años. Después de morir Moisés, Dios escogió a Josué como su nuevo líder. Dios le pidió a Josué que recordara leer todos los días

lo que Moisés había escrito. Luego, le dijo: "Hoy te voy a mostrar que yo estoy contigo como estuve con Moisés".

Finalmente, llegó el día en que los israelitas debían cruzar el río Jordán y entrar en la tierra que Dios les había prometido. Dios había indicado a Josué cómo debían cruzar el río, así que se ubicó en su orilla y ordenó a los sacerdotes que cargaban el Arca del Pacto que entraran primero al agua. Apenas los pies de los sacerdotes tocaron el agua, esta dejó de fluir. Josué pidió a los sacerdotes que se detuvieran en medio del río, y que se quedaran allí hasta que los israelitas lo cruzaran completamente. Cuando todos cruzaron de manera segura, Josué pidió a un anciano de cada una de las doce tribus de Israel que se acercara al lugar donde estaban los sacerdotes, tomara una piedra y se la llevara a él. Luego de que los doce ancianos entregaron sus piedras a Josué, este les pidió que salieran del río. Tan pronto como lo hicieron, las aguas del Jordán comenzaron a fluir nuevamente.

Esa noche, cuando los israelitas acamparon por primera vez en un lugar llamado Gilgal en la Tierra Prometida, se reunieron para adorar a Dios. Josué

Gema para memorizar  
**"Repite siempre lo que dice el libro de la ley de Dios, y medita en él de día y de noche, para que hagas siempre lo que este ordena. Así todo lo que hagas te saldrá bien"**  
*(Josué 1:8).*

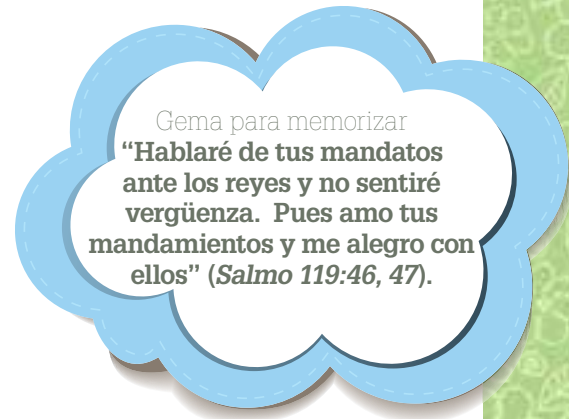
tomó las doce piedras del río Jordán y las apiló. Él hizo esto para que cada vez que los israelitas pasaran por ese lugar y vieran las piedras, recordaran que Dios es poderoso y digno de toda honra y gloria. Y que su Palabra debía estar siempre en sus corazones. 🌈

## Comparte y actúa

1. ¿Por qué es importante estudiar la Palabra de Dios?
2. Trata de aprenderte la gema para memorizar y cinco versículos más. Luego, compártelos con tu maestro de Escuela Sabática y con tus amigos.
3. Si te aprendes un versículo de Mateo cada día, ¿cuántos capítulos sabrás a fin de año?



# La amiga especial de Ruth



**E**n el valle donde vivían Pierre y su familia había una cabaña completamente escondida entre los árboles. Ruth, de once años, vivía allí con su familia. Cuando Ruth era bebé, se cayó sobre una fogata y se quemó terriblemente la cara. Ahora, su rostro lucía lleno de marcas y cicatrices. Los niños de la aldea no eran buenos con ella, porque se burlaban, llamándola “cara de gato”.

A Laura le caía muy bien Ruth, así que decidió ser su amiga. Al terminar sus tareas, Laura caminaba por el bosque para ir a visitar a Ruth. La pequeña era muy tímida, y tenía miedo de que Laura también se burlara de ella. Pero, con el paso del tiempo, comenzó a confiar en Laura. Un día, Ruth le preguntó:

—¿Por qué vienes a visitarme?

—¡Me gusta ser tu amiga! —le respondió Laura.

—Pero, nadie quiere ser mi amiga —dijo Ruth con tristeza—. Soy demasiado fea para tener amigos.

—¿Quién te dijo eso? —preguntó Laura.

—Los niños de la aldea —respondió Ruth.

—Bueno, yo quiero ser tu amiga —le dijo Laura—, y conozco a alguien que también quiere ser tu amigo.

Los ojos de Ruth se abrieron de par en par, y exclamó:

—Yo nunca he tenido amigos, y ahora tengo dos. ¿Quién es mi otro amigo?

—Jesús —respondió Laura—. Él también es tu amigo.

Ruth bajó el rostro y dijo, compungida:

—Él no va a ser amigo de una persona como yo.

—Ruth, él te ama tal como eres. Él te considera hermosa, ¡y es tu amigo! —aseguró Laura—. Tú puedes hablar con él de lo que sea, y él puede hacer que la tristeza que sientes por tus cicatrices desaparezca.

—Yo también quiero ser su amiga —dijo Ruth—. ¿Me ayudarás a decir a Jesús que yo quiero ser su amiga, también?

Las chicas oraron, y Ruth aceptó a Jesús como su amigo. Ella le dio muchas gracias, especialmente porque él la amaba tal como era.

## El testimonio de la esclava

¿Recuerdas la historia de la Biblia de una pequeña sierva que fue capturada por los soldados del rey de Siria? Ella fue vendida como sierva al capitán Naamán.

Cuando esta joven judía se enteró de que su amo, el capitán Naamán, tenía lepra, se acercó hasta su esposa para hablar con ella.

—Me gustaría que mi amo visitara al profeta que vive en Samaria. Él puede curar su lepra —afirmó.

Inmediatamente, la esposa de Naamán le contó lo que había dicho la joven sierva, haciendo que la esperanza naciera en su corazón.

Cuando Naamán llegó finalmente a la casa del profeta Eliseo, este envió un mensajero para que lo recibiera afuera de la casa y le dijera: “Ve y lávate siete veces en el río Jordán, y tu cuerpo que-

dará limpio de la lepra”.

Naamán se puso furioso y se fue.

—Yo pensaba que el profeta iba a salir a invocar el nombre de Dios y curarme de la lepra —dijo Naamán—. Yo pude haber ido por mi cuenta a lavarme a los ríos de Damasco, y curarme.

Pero, los siervos de Naamán le dijeron:

—Señor, si el profeta le hubiera mandado a hacer algo difícil, ¿no lo habría hecho usted? Pues con mayor razón si solo le ha dicho que se lave y quedará limpio.

Entonces, Naamán fue hasta el río Jordán y se lavó siete veces. Cuando salió del agua, su piel estaba limpia.

De inmediato salió corriendo hasta donde estaba Eliseo y le dijo:

—¡Ahora estoy convencido de que en toda la tierra no hay Dios, sino solo en Israel!

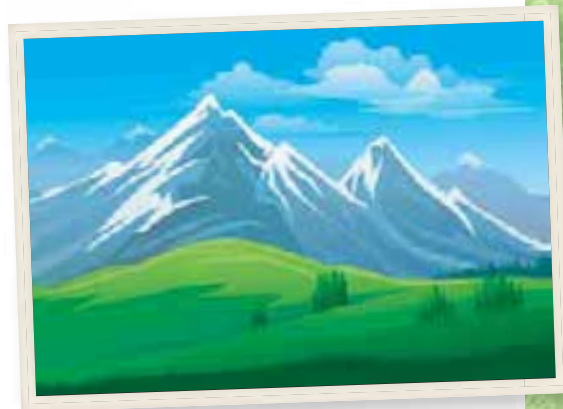
Aunque Laura y la pequeña sierva judía solo eran unas niñas, estuvieron dispuestas a testificar en favor del Dios del cielo. Ellas compartieron a Jesús con otros, y los resultados fueron asombrosos. 🌈

## Comparte y actúa

1. ¿De qué manera puedes compartir a Jesús con tus amigos de la escuela y de la comunidad?
2. Haz un marcador de libros y escribe en él tu versículo favorito de la Biblia. Regálaselo a un amigo de tu escuela que no conozca a Jesús.



# Un amigo secreto



**P**ascal vivía en las praderas de los valles valdenses. Él era un hombre rico, que creía en la Iglesia Romana. Pero después de haber conocido a Pierre y que le enseñara la Biblia, comenzó a proteger a los valdenses. Un día, Pascal escuchó que un contingente de soldados romanos marchaba en dirección a los valles valdenses. Pascal pensó en el peligro que corrían Pierre y su familia, así que decidió alertarlos. Camino al valle, se iba deteniendo en cada rincón y gritaba: “¡Vienen los soldados!”

Finalmente, llegó a la cima del valle, donde vivían Pierre y su familia.

“¡Vienen soldados a matar a todos los valdenses! –gritó Pascal fuertemente—. Empaquen todas sus pertenencias y huyan a las montañas, en Francia”.

Una hora después, Pierre, Blanche, Hubert, Paula y Gabrielle iniciaron su larga y peligrosa travesía por las montañas, para salvar su vida.

## Un perseguidor se convierte en seguidor

Al igual que los soldados en la historia de los valdenses, Saulo perseguía a los seguidores de Jesús. Él estaba convencido de que este predicador itinerante, llamado Jesús de Nazaret, que había sido crucificado recientemente, era un falso profeta, y que sus seguidores debían morir. Él ya había matado a muchos cristianos, y ahora iba a Damasco, con una carta del sumo sacerdote que le daba permiso para tomar prisioneros a todos los hombres, mujeres y niños cristianos y llevarlos a Jerusalén.

Cuando estaba cerca de Damasco, una brillante luz del cielo de repente lo encandiló. Saulo cayó al suelo y se cubrió el rostro.

Entonces, escuchó una voz que le decía:

–Saulo, ¿por qué me persigues?

–¿Dónde estás, Señor? –respondió Saulo, temeroso.

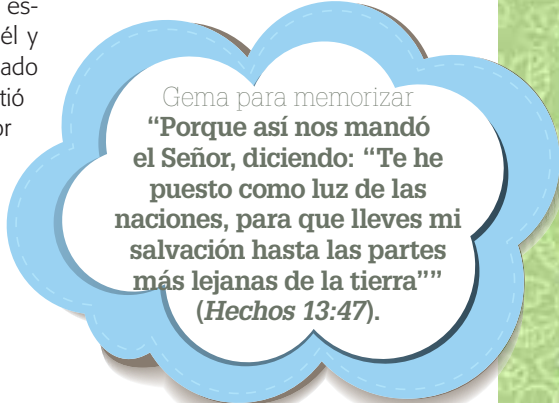
–Yo soy Jesús, al que tú persigues –respondió la voz—. Ahora levántate y ve a Damasco. Allí se te dirá lo que tienes que hacer.

Los soldados que viajaban con él se quedaron completamente pasmados. Ellos pudieron escuchar todo, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó lentamente y abrió los ojos pero, para terror suyo, no pudo ver nada. ¡Estaba completamente ciego!

Los soldados lo llevaron hasta Damasco. Durante tres días, Saulo permaneció ciego. Pero, Dios pidió a Ananías que fuera hasta donde estaba Saulo y lo curara. “Ve, porque he escogido a ese hombre para que hable de mí a la gente de otras naciones”.

Ananías entró en la casa donde estaba Saulo, puso sus manos sobre él y recuperó la vista. Saulo fue transformado cuando conoció a Jesús, y se convirtió en Pablo, un cristiano que viajó por todo el Mediterráneo predicando y enseñando el evangelio. Dejó de ser un perseguidor.

Al conocer a Jesús, somos transformados. Pascal se convirtió en un protector del pueblo de Dios; y Saulo, en un poderoso predicador. 🌈



Gema para memorizar  
**“Porque así nos mandó el Señor, diciendo: “Te he puesto como luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra””**  
 (Hechos 13:47).

## Comparte y actúa

1. ¿Por qué la Palabra de Dios puede transformar a las personas?
2. Haz una lista de las cosas que dejaste de hacer después de haberte hecho amigo de Jesús.

# Una gran tentación

**M**uchos de los valdenses del valle se unieron a Pierre y su familia en su viaje por las montañas. Esa primera noche, la cena que Blanche dio a todos consistió en un pequeño trozo de pan. Aún faltaban varios días de viaje, y la comida que llevaban tenía que alcanzar para todo el recorrido.

Luego de tres días, apenas habían atravesado una sola montaña. La pequeña Gabrielle estaba cansada y hambrienta, y en lo único que podía pensar era en comer y en dormir. Esa noche, lloró antes de dormir, y a la mañana siguiente no quería levantarse. Paula estaba preocupada por su hermana menor, así que le prometió que le daría parte de su pan si se levantaba y se alistaba para el recorrido. Gabrielle se levantó inmediatamente, y estuvo lista para la caminata del día.

Ese día, mientras continuaban su ascenso, Gabrielle vio que algo se cayó del lomo de la mula de uno de los caminantes. ¡Era un pan!

*Lo voy a esconder debajo de mi abrigo y no le diré a nadie. Después, me lo comeré cuando tenga hambre,* pensó Gabrielle. *Pero, cuando esas personas no tengan nada para comer van a tener hambre, meditó nuevamente Gabrielle. No debo hacerlo, eso es robar. Y la Biblia dice que robar es malo,* le martillaba una y otra vez la conciencia.

Finalmente, no pudo hacerlo. Así que,

sacó el pan de su abrigo, corrió hasta donde estaban sus dueños y les avisó que su pan se había caído de la mula. Esa noche, Gabrielle se sintió satisfecha con el pequeño trozo de pan que recibió para comer.

## Jesús y el tentador

Jesús también fue tentado en el desierto, donde pasó cuarenta días orando, y sin comida. Después de cuarenta días de ayuno, se sentía realmente débil. Entonces, Satanás aprovechó para aparecersele como un ángel de luz.

—Si de veras eres el Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan.

Jesús sabía que era Satanás que lo tentaba, entonces respondió:

—No solo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios.

Pero Satanás no se dio por vencido, así que llevó a Jesús al lugar más alto del Templo de Jerusalén y le dijo:

—Muéstrame cuánta fe tienes en Dios lanzándote desde aquí. La Biblia dice que Dios enviará a sus ángeles a cuidar a los que lo aman.

Pero, Jesús sabía que Satanás estaba mezclando la verdad con la mentira, y respondió:

—Dios no quiere que le demostremos que confiamos en él haciendo algo que a él no le agrada.

Gema para memorizar  
**“No solo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios” (Mateo 4: 4).**

Satanás no quería rendirse, así que llevó a Jesús a una montaña muy alta, desde donde pudo apreciar una hermosa vista del mundo, para entonces decirle:

—Tú no tienes que morir para salvar al mundo. Yo te puedo dar todo esto, si tú te postras y me adoras.

—Vete, satanás —le respondió Jesús—, porque la Escritura dice: “Adora al Señor tu Dios, y sívelo solo a él”.

Satanás huyó inmediatamente. Jesús estaba muy débil, por haber estado cuarenta días sin agua ni alimentos, pero Dios envió a sus ángeles para que lo ayudaran y lo fortalecieran. 🌈

## Comparte y actúa

1. ¿De qué maneras puede ayudarnos la Palabra de Dios a resistir la tentación? Nombra varias maneras.
2. Nombra dos textos bíblicos que pueden ayudarnos a resistir las tentaciones de Satanás.



# Participar en la misión divina

**P**asaron varias semanas desde que los valdenses abandonaron sus hogares en los valles italianos. Habían cruzado varias montañas, y ahora, al llegar a la cumbre de una muy alta, se detuvieron a contemplar un hermoso valle. Habían llegado a Francia, donde podrían establecerse y ser libres. Este hermoso lugar también tenía grandes árboles, hermosas flores y un espléndido río que bajaba de las montañas

Cada familia escogió un lugar para construir su nuevo hogar. Pierre y su familia escogieron un pequeño valle junto a una loma, donde construyeron una choza que los protegería de las tormentas invernales. Paula, Gabrielle y su madre se ocuparon en buscar los pertrechos necesarios para el invierno. Recogieron bayas, frutos secos y hongos en el bosque, además de leña. Todos estaban ocupados; pero, incluso así, apartaron tiempo para hacer amigos entre los pueblos de los alrededores. No pasó mucho tiempo hasta que Pierre invitara a los pobladores de las comunidades vecinas a visitarlos para adorar a Dios. Cada día, él compartía con ellos las buenas nuevas de Jesús; y pronto ellos también comenzaron a creer en las verdades que Pierre les enseñaba de la Biblia.

En todos los lugares donde llegaban, los valdenses compartían la Palabra de Dios con las personas que los rodeaban. De esta manera, la Palabra de Dios se propagó por toda Francia e Italia, durante el tiempo en que la Iglesia Romana pretendió ejercer propiedad sobre la Biblia. Los valdenses iniciaron un reavivamiento, y muchos entregaron sus vidas a Dios.

## El reavivamiento en Éfeso

¿Recuerdan la manera en que Saulo, que después se convirtió en Pablo, se transformó cuando conoció a Jesús? Esta transformación lo convirtió en un misionero lleno de poder, que llevó a muchas personas a los pies de Jesús.

Pablo generó reavivamientos dondequiera que fuera, especialmente en una ciudad llamada Éfeso. Algunos creyeron en lo que predicaba, y otros no. Ocurrió que los que no creyeron comenzaron a divulgar rumores sobre los cristianos. Pablo decidió entonces pasar las reuniones de la sinagoga a una escuela, donde continuó predicando durante dos años, hasta que todos los habitantes de Éfeso y los alrededores hubieron escuchado de Jesús.

Dios realizó varios milagros extraordinarios a través de Pablo, y muchos llegaron a respetar verdaderamente el nombre de Jesús.

Algunas personas que anteriormente practicaban la hechicería y trataban de hablar con los muertos decidieron dejar esas prácticas. Llevaron sus libros de magia a la plaza del pueblo y los quemaron en una inmensa fogata.

Gracias a la predicación de Pablo, ocurrió un reavivamiento y muchas vidas fueron transformadas. Los habitantes de Éfeso escogieron vivir según las enseñanzas de la Biblia y convertirse en seguidores de Jesús. 🌈

Gema para memorizar  
**“Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones [...] y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19, 20).**

## Comparte y actúa

1. ¿De qué manera puedes convertirte en un misionero que testifique por Jesús?
2. Organiza un plan con tus padres o maestros de Escuela Sabática para compartir el amor de Jesús con otros. Recuerda orar por cada una de esas personas.